

ESTUDIOS ETIMOLÓGICOS

Portugués "sicrano", castellano "zutano"

Leite de Vasconcellos, *Antroponimia portuguesa* (1928), p. 337, nos dice lo que sabemos de este vocablo portugués. Es muy poco, pero el diccionario etimológico de Anténor Nascentes nada ha podido agregar desde entonces:

Quando se quer... mencionar uma serie de pessoas, juntam-se a *Fulano* as seguintes palavras: *Sicrano e Beltrano*, no femenino *Sicrana e Beltrana*. Em hespanhol diz-se correspondentemente: *Fulano, Zutano, Mengano y Perengano*... A palavra *Fulano*, tanto em português como em hespanhol, e *Foão*, que não passa de modificação fonetica d'aquela, têm origem arabica (*R. E. W.*, nº 3411); *Beltrano*, de *Beltrão*,... se regulou por *Fulano*... [omito una comparación con *Adrião-Adriano*, que me parece menos plausible]; *Mengano*, como penso [agréguese las pruebas de esta etimología que di en la "Bibl. dell'Arch. rom.", II-2, p. 114 ¹], deriva de *Mengo* (forma

¹ Debe de ser el nombre de persona *Mingo*, *Mengo* = DOMINICUS, provisto del sufijo *-ano* de *fulano*. *L. c.*, p. 152, cité este nombre con el sentido de 'fulano' en el nombre de *Mingo Revulgo*, en el que *Mingo* refuerza el sentido de *vulgo*, así como en el *toda menga* de J. RUIZ, *Libro de Buen Amor*, estr. 939, donde CEJADOR Y FRAUCA comenta: "*Toda menga*, cualquiera, o *mengo*, de donde *mengano*". El femenino debió de emplearse en la acepción de 'campesina' (cf. MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, *Personajes, personas y personillas*..., p. 194: "en tiempos de Bras y Menga" 'en tiempos remotos': "*Bras y Menga* son nombres rústicos, propios de pastores y personajes de burlas, pasos y entremeses"; hay un nombre de pastora *Mari-menga* en la *Farsa de la Hechizera* de Diego SÁNCHEZ DE

resumida de *Domengo*), com a terminação de *Fulano*; e *Perengano* deriva de *Pero*, com a terminação de *Mengano*¹. Estas duas últimas palavras, por serem substantivos propios, ficam pois, quanto ao sentido, equivalentes a *Beltrano*, e com suffixo igual. As outras palavras, acaso também desfiguramento de nomes propios, não as posso porém explicar.

BADAJOS). El mismo poema presenta 9 pasajes en los que *Menga* hace de nombre típico, y el verso "Bien casó *Mengua* Llorente" de la estr. 1004 demuestra que *Menga* era el sustituto "algebraico" del nombre de pila, como *Fulano* delante del apellido en el siglo XVI (cf. KENISTON, *The Syntax of Castilian prose*, p. 191). No sé de dónde sacaría CEJADOR ese *mengo* en el sentido de 'fulano': en su diccionario cervantino, s. v. *mengua* 'falta' (!), escribe: "*Menga* es un cualquiera, un hijo de vecino, un villano: "¿Si encontrará *menga* cosa que le venga?" un descontentadizo, con ser un cualquiera"— pero ¿quién nos prueba que no es una mujer nunca contenta? Por lo demás ahí CEJADOR se inclina al parecer por otra etimología de *mengano*, que pudiera ser la verdadera: "*Meng-ano*, adj. -ano, *mengue* el diablo, como ser el más vil: "Echáis la zancadilla al mismísimo *mengue*" (VALERA). Es evidentemente el *mengues* 'espíritus maléficos' ejemplificado en PEREDA ("y como es bruja, tiene los *mengues*...") por GARCÍA LOMAS, andaluz ¡malos *mengues* te tajelen! 'te coman' citado por CEJADOR en su glosa a la estr. 849 del *Libro de Buen Amor* "¡váyase por *menga*!". Para la invocación del demonio, véase el texto, más adelante.

¹ *Perengano* y la variante *perencejo*, producen esta impresión, pero ¿quién sabe si la ingerencia de *Pero* no es secundaria?: cf. vocablos populares como cast., port. *perendengues*, cat. *pelendengues* = fr. *pendeloques*, *breloques*. Se alude seguramente al nombre de la protagonista de un entremés perdido, en el prólogo de la segunda parte del *Quijote*: "La *Perendenga*". Un *pendengues* está atestiguado en portugués, es decir que se trata de un derivado popular, mediante el sufijo -engue, -o (del que traté yo, l. c., p. 114, y M. L. WAGNER en varias ocasiones), de *pender*, paralelo a *pendientes*, *pendanga*, etc., cf. aranés *plendengues* 'pendientes de oreja' (COROMINAS, *Vocab Aran.*). El sentido entonces sería 'chisme, coso', a no ser que se tratara de un significado obscuro. — J. RIBEIRO (obra citada más abajo), anota, respecto del pronombre indefinido de la "gerigonça castelhana" (debe tratarse, pues, de nuestro *perengano*), las palabras (¿castellanas? ¿portuguesas?) *perendenga*, *perendeca* 'mulher qualquer, errada'. Sería más o menos mi idea. En cambio opino que RIBEIRO no anduvo acertado al explicar "na baixa giria ha o *Fulustreco* de *Abreu* onde o primeiro elemento é provavelmente tomado ao de *Fulano*" (anota además una forma *fistrecula*, cuyo sentido exacto ignora). Supongo a estas palabras relacionadas con *fulestrias* 'gêstos comicos, esgares, divertimentos infantis' (BESSA) y *filiatria*, *flostria* 'folgança, fanfarronada' (FIGUEIREDO), verbo *flostriar*. Toda esta familia de palabras está tomada

Anotemos por de pronto la forma *seclano* del Algarbe (*Rev. Lus.*, VII, 253).

Primeramente creí que se trataba de un nombre propio, germánico como *Beltrano* = fr. *Bertrand* = al. *Bertram* (*berht* 'brillante' + *ramn* = *hraban* 'cuervo'): es decir, de un compuesto cuyo primer miembro sería el radical *sig-*, al. *Sieg* 'victoria', cf. *Siegfried*, *Sigmund*, y el segundo *rand* 'borde (del escudo)': Gamillscheg, *Romania Germanica*, I, p. 322, cita un *Sigi-rand-s* visigótico del Cartulario de Saint-Sernin de Tolosa, bajo la forma *Stephanus Sigrandus*; pero no es un nombre muy extendido¹, como debiera serlo, en atención a que *sicrano* atrajo a *beltrano* (y no a la inversa).

Pero es el caso que el Dr. Juan Corominas, en un excelente artículo (*B. D. C.*, XXIV, 39), oponiéndose a una etimología mía del cast. *ciclán* 'que tiene un solo testículo' = lat. CYCLAMEN (propuesta ya, por lo demás, anteriormente, por R. Lenz, *Dicc. Etim.*, s. v. *chiclán*), demostró que dicho vocablo castellano, junto con el cat. *sicló* y el andaluz e hispano-americano *chiclán*, viene del árabe *siqlab* 'eunuco', el cual, a su vez, procede del romance SCLAVUS 'eslavo' > 'esclavo' (-*b* > -*n*, como en *al-áqrab* > *alacrán*; *a* > *o* en el cat. *sicló* ante *b*, como en cat. *xarop* = cast. *jarabe*). Bajo el punto de vista fonético nada se opone a admitir *sicrano*, *seclano* = *siqlab* 'eunuco'; hubiéramos debido tener * *sicrão* (cf. *alacrão*), pero hubo adaptación

del galo-románico. Serán contaminaciones del prov. *folastrejà*, fr. *folâtrer* (*folastr(er)ie* sust., atestiguado desde el siglo XVI) y del prov. *foutesquejà* 'fatrassèr', fr. *foutriquet* 'tâtillon, petit homme remuant', Nantes *foutricole* 'cosa sin importancia, sin valor' (*F. E. W.*, III, 928), de *foutre*. Naturalmente, el portugués puede sentir hoy a *fulano* en estas palabras, por etimología popular.

¹ Supongo que el nombre de Jean Du Verger de Hauranne, abad de *Saint-Cyran* ("ou plutôt *Siran*, en latin *Sigranni*", dice MORÉRI), y el de *Cyran* de Bergerac descienden de ahí; los antepasados de este último eran burgueses de París, a no ser que la familia de *Cyran* fuese oriunda en último término de Cerdeña, V. el testimonio vago de un sobrino del poeta: "qu'il a entendu dire... que son bisayeul estoit originaire de Sardaigne" en Henriette MAGY, *Le véritable Cyran de Bergerac*, 1927, p. 18.

a *fulano*, que iba a la cabeza ¹. En cuanto a *-cl-* > *-cr-*, está en orden (*blanco* > *branco*) ².

Desde el punto de vista semántico, el romano *búggero* en el sentido de 'coso, negozio', de que traté en "Wörter und Sachen", V, 213 y VI, 205 y ss., presenta un paralelo notabilísimo, puesto que en ambos casos se trata de un vocablo para evitar la búsqueda de un nombre preciso, vocablo procedente en última instancia de un nombre de pueblo y empleado en el sentido de 'individuo desmirriado' (acerca de la familia de BULGARUS, cf. J. Pauli, *Enfant, garçon, fille*, p. 207: después de Mussafia documenta en *buggero* las acepciones de 'hombre de baja estatura', 'objeto sin valor' etc.): BULGARUS 'sectario' (cast. *buja-rrón*) > 'individuo desmirrado' > 'éste, coso' (primero hablando de personas, después también de objetos) es realmente paralelo a 'eslavo (infiel desde el punto de vista musulmán)', 'esclavo' > 'eunuco' > 'éste, coso'.

Mas, ¿por qué actitud psicológica se explica el introducir una injuria ('eunuco!') en medio de una serie de palabras expresiva de la incapacidad del hablante para recordar o para pronunciar un nombre propio? En mis artículos citados atrás aludía yo a frases como:

...pues, el diputado, o el ayudante del general, o el diablo, está ya a la puerta?

(PEREDA, *Tipos trashumantes*, p. 196).

doña Sol y doña Demonios [antes la habían llamado "esa señora o lo que sea"]

(BLASCO IBÁÑEZ, *Sangre y arena*, p. 242).

quella signora Baila, o Balia, o il diavolo che la porti [trátase de una mujer llamada en realidad Vayla]

(FOGAZZARO, *Leila*, p. 272).

¹ Como ejemplo de forma adoptada arbitrariamente para lograr la rima puede citarse también la fórmula empleada con el mismo valor, en catalán, y propia sobre todo de las comarcas de Gerona, *En Pau, En Pere i En Berenguera*. En ésta, como me hace notar COROMINAS, la forma aparentemente femenina del último nombre, en discordancia con la partícula masculina *En*, se ha elegido para obtener una terminación idéntica, en la pronunciación del catalán oriental, a la del *Pere* precedente.

² Obsérvese que COROMINAS halló la voz arábiga *síqlab* en el Glosario de Leiden, cuya fecha es del siglo XI, y que, según él, *l. c.*, p. 5, contiene

La actitud del hablante es muy clara en esos casos: el mal humor causado por la ignorancia del nombre exacto se desahoga en una maldición (la misma actitud que originó el fr. *que diable (diantre)!*, el it. *che diavolo (diamine)!*, el cat. *què redimontri!*, *què Mare de Déu!*, *què (re)llamp!*, *on reira de bet!* etc., pero una especie de humorismo bondadoso tiende a embutir la maldición dentro de la base y a presentar al 'diablo que debiera llevárselo' como uno de los nombres posibles de la persona cuyo nombre no se llega a pronunciar. Tenemos, pues, una a manera de congestión o embotellamiento sintáctico en que los dos tipos 'se llama A o B — que el demonio se lo lleve!' y 'se llama A o B o tal vez Demonio' se enmarañaron inextricablemente.

Así como la impaciencia del hablante incapaz de recordar un nombre, recurre a la estratagema ficticia de suscitar al diablo contra la inocente persona que acertaba a llevar el tal nombre, de igual modo el insulto directo a esta persona (con un '¡bujarrón!', '¡eunuco!') corresponde enteramente a la psicología infantil de un hombre excitado, que desahoga la cólera que debiera dirigir contra sí mismo, en el portador del nombre que no le viene a la memoria (los niños pegan a la mesa con que se han golpeado). Así puede explicarse *sicrano*: en su origen era una injuria. Después, el *sicrano* que seguía a *fulano* atrajo un *beltrano* algo novelesco.

La experiencia que acabamos de hacer con *sicrano*, seguidor portugués de *fulano*, debe servir también para *zutano*, que sigue a *fulano* en español. Este vocablo está todavía por explicar, pues no creo de ninguna manera que sea verdadera la explicación del *R. E. W.*³, n^o 8444:

SULTAN (árabe) 'soberano'

El cast. *zutano* se explica por el gran número de reyezuelos que hubo en España después de caer el califato de los Omeyas.

— + *citar* > *citano*, STEIGER, 50.

formas indiscutiblemente portuguesas: puede admitirse, pues, que fué palabra arábiga conocida en Portugal. Por este tiempo (siglo XI) la evolución de SCLAVUS 'eslavo' > 'esclavo', de que nos habla AEBISCHER en su artículo *Les premiers pas du mot SCLAVUS 'esclave'* (*Arch. Rom.*, XX, pp. 484 y ss.), evolución semántica que aparece consumada en griego en el siglo VI, en los diplomas imperiales alemanes sólo en camino de hacerse en el siglo IX y asegurada en cuanto a la Italia meridional (Bari) en 1088, debió ser ya un hecho en árabe.

Meyer-Lübke se basa en la tesis de Arnald Steiger, *Contribución al estudio del Vocabulario del Corbacho* (Madrid, 1922), que apoya dicha hipótesis en los siguientes argumentos:

1) haber encontrado junto a *çutano*, -a la forma *çultana* (después de *fulana*), en un manuscrito del Corbacho, lo que debió de inspirarle la idea de *zutano* = *sultán*;

2) no haber podido localizar a *citano* salvo en diccionarios;

3) *Fulano-zutano* no constituyen una fórmula binaria (en alemán diríamos "Zwillingsformen", formas gemelas), como *ni paula ni maula, a troche y moche*, etc., donde el segundo miembro es como un eco fonético y semántico del primero (empleo términos míos, cf. mi artículo sobre *Schorlemorle*, en los *Stilstudien*, 1).

4) *fulano* y *mengano* son arábigos (el último = *man kâna* 'quienquiera' según el diccionario de la Academia).

Pero ¿cómo no ver que el argumento 3 carece de valor? El diccionario de la Academia nos dice explícitamente "ni *mengano* ni *zutano* se usan solos" y explica que *mengano*, *zutano*, *perengano* deben colocarse siempre detrás de *fulano*, en un orden recíproco cualquiera (p. ej. *mengano* puede ir delante o detrás de *zutano*), y lo mismo deja ya suponer la glosa de Covarrubias (citada por Steiger). La jerarquía de estas voces se pone claramente de manifiesto cuando un escritor como J. Valera elige un seudónimo múltiple: "Cuentos y chascarrillos andaluces por *Fulano, Zutano, Mengano y Perengano*" (detalle citado por Leite de Vasconcellos, l. c.).

En tales circunstancias, ¿de qué manera podríamos figurarnos que una persona, en el aprieto de no dar con un nombre preciso, apelaba primero al ár. *fulan*, después a una palabra como 'sultán', venida a menos, es cierto, pero así y todo perteneciente a un orden de ideas muy distinto, y continuaba con palabras totalmente diversas: *mengano* 'cualquiera', y *perengano*, marcado de popularismo español? Si el francés empieza en el mismo caso *il s'appelle... chose*, proseguirá con *machin, truc, fourbi*, voces todas pertenecientes a un mismo orden de ideas; si el italiano habla de *un tizio*, sigue en el mismo tono con *caio, sempronio*; el alemán dice *jeder Hinz und Kunz, jeder Schulze und Meyer* o *Soundso, Dingsda*; luego de *x* se sigue con las letras *y, z*, etc. El salto de estilo que supondría *fulano-sultán*

me parece demasiado fuerte para obtener la convicción, y si realmente se hubiese empezado con 'sultán', hubieran debido seguir los 'alcaide' y 'alguacil' a cuya depreciación, simultánea a la de 'sultán' alude el mismo Steiger.

Fulano es palabra típica del carácter "algebraico" del árabe (o quizá del semítico, cf. hebr. *felōni* de la misma familia léxica): no olvidemos que nuestra *x* algebraica es la abreviatura del vocablo arábigo *šéi* 'cosa', indicada con *x* (= š) por los españoles de la Edad Media (V. Lokotsch), y que las voces *cifra* y *cero* vienen del ár. *sifr* 'vacío', que a su vez acaso salga de una traducción del indo *sūnya-* 'vacío'. Mas para engendrar toda una ralea de voces en *-ano*, *fulano* tenía necesidad del encuentro afortunado con un vocablo *ya existente* en *-ano*, que consintiera en unírsele y en "vaciarle de significado" para convertirse en una "palabra vacía" como lo es *fulano*: es lo que aconteció a *sicrano*. Una vez constituida la pareja *fulano-sicrano*, podían proliferar las formaciones en *-ano*: desde entonces este sufijo desempeñaba el papel de multiplicador *a* en una fórmula como $a(x + y + z)$; en adelante *-ano* sería el sufijo de los vocablos ficticios para reemplazar a un nombre. Tal es la importancia del "personaje nº 2" para el *Führer* del grupo: sin el apoyo de *sicrano*, *fulano* no se hubiera podido atraer a *beltrano*¹. Pues esto mismo vale para *zutano*, que, por su parte, debió ser originariamente una palabra fuerte en *-ano*, ya existente en la lengua, que, sólo gracias a su abdicación de independencia, permitió a *fulano* convertirse en cabeza de estirpe².

Finalmente, y esto se refiere al argumento nº 4 de Steiger, ni *mengano* ni *perengano* ni *perencejo* (que también se encuen-

¹ Es evidente que *Beltrano* es un nombre aplicado forzosamente y que sólo aparece debido a su sufijo. En general, al ejemplificar con nombres ficticios, de no recurrir a los nombres romanos conservados por los juriconsultos (it. *Tizio, Caio, Sempronio*), se echa mano de los nombres más corrientes: al. *Hinz und Kunz, Schulze und Meyer*; ingl. *Tom, Dick and Harry*; fr. *Gautier, Garguille; Dubois, Durand*; cat. *En Pau, En Pere i En Berenguera*; etc.

² Julio RIBEIRO, *Frazes feitas*, I, p. 145, comprendió correctamente que, en *fulano-sicrano-beltrano*, "além das terceiras pessoas conhecidas da gramática, existem outras no linguajar do povo as quais mereceriam o nome de *quartas e quintas* pessoas pelo sentido de *distancia sempre crescente que envolvem*" (subrayo yo).

tra) con arabismos, como lo vió muy bien Leite de Vasconcellos, sino creaciones dentro del castellano.

De todo lo cual resulta que *zutano* tiene que ser una injuria, tal vez a base de un nombre propio, y no puede ser la palabra inofensiva 'sultán'. Yo había pensado en el ár. *šajitân* 'diablo' (> *citano*, *zutano*), pero mi colega semitista Albright me ha convencido de que los ejemplos de ár. š- > cast. z- que cita Steiger en su *Contribución a la fonética del hispano-árabe*, § 27, son sumamente dudosos, y José Pedro Machado en el "Boletim de Filologia", v, 12 (acerca del port. *alvissaras*) y vi, 254 (acerca de *acicate*), acaba de probar lo mismo. No puedo, en consecuencia, precisar más el origen de *zutano*, tal vez relacionado con *zote* ¹.

Nótese que, con sus *sicrano-beltrano*, siguió el portugués un camino análogo al del castellano con sus *zutano*, *mengano*, etc., pero los ecos del *fulano* proporcionado por este árabe tan propenso al "habla algebraica", son diferentes en las dos lenguas. El portugués, después de castellanizar su *foão* autóctono en *fulano*, hace alarde por lo menos de independencia lexical respecto de los sucesores de *fulano*. Estos ibero-románicos no tenían el alma jurídica, como los italianos que adoptaban *tizio*, *caio*, *sempronio*. Oudin observó ya la diferencia s. v. *fulano*: "comme

¹ No sé qué hacer con *citran*, encontrado por CEJADOR Y FRAUCA (*Vocabulario medieval castellano*) en la *Recopilación en metro* del bachiller Diego SÁNCHEZ DE BADAJOZ (ed. BARRANTES, 1882, I, 67), en una poesía de este poeta del siglo XVI: trátase del combate contra los siete pecados capitales, representado en forma de tauromaquia. Después de cada toro, que representa un pecado, hay una frase apotropeica como *Tente allá, toro, está quedo!* o *Tened, don puto cabrón*; y también, una vez, dirigida al toro de la lujuria: *Tené, don puto citran* (en rima con el verso que recomienda la temperancia: *dar a las carnes afan*). *Citran*, explicado por CEJADOR con 'citano' (el cual parece ser real y verdaderamente un *ghost-word*), tiene que hallarse en el mismo plano que *cabrón*: para nosotros resulta divertido vernos atraídos igualmente — ¡a lo Buridán! — hacia *zutano* (*don citran* sería entonces = *don fulano*, empleado como término despectivo) y hacia *ciclán* 'eunuco, bujarrón' (*citran* podría estar mal leído en lugar de *cicran* y ser paralelo del *ciclán* analizado por COROMINAS y del port. *sicrano*, si nuestras interpretación es acertada: he anotado, II, p. 134, un *hijos de estraños nacíos*, que, a base del mismo uso en la p. 136, debe ser *natiós*. La c y la t, como es sabido, se confunden con gran frecuencia).

nous disons *Gautier, Garguille, un quidam, un tel, le Titius et Mevius* des Jurisconsultes". Asimismo los franceses, que, con su serie más moderna, *chose-machin-truc*, prefirieron echar mano del fondo popular de su idioma ¹.

Portugués "percevejo" 'chinche'

Conozco dos etimologías de esta palabra, las dos poco convincentes, una de R. Riegler, *Das Tier im Leben der Sprache*, p. 271 (repetida en *Handbuch des deutschen Abenglaubens*, s. v. *Wanze*), la otra de Anténor Nascentes en su diccionario etimológico portugués, s. v. *percevejo*.

Riegler, pensando en la importunidad de la chinche (esp. *chinche* 'hombre importuno') lo explica por 'Verfolger' (perseguidor), es decir, piensa en *perseguir*. Pero pronto reconocemos, primero que la importunidad de la chinche no viene de su insistencia en la *persecución* de la víctima, sino de su tenacidad en quedarse donde está (en las camas), en su actitud: "Aquí estoy, aquí me quedo" (el italiano dice con razón "più poltron ch'una cimice", e irónicamente "è bravo come le cimici"); después, que el portugués no cambia jamás *-qu-* en *-v-* (*perseguir* no tiene formas con *-v-* como el francés); y, en fin, que el sufijo *-ejo* no está claro en absoluto.

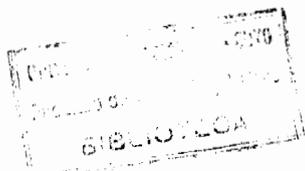
Al Sr. Nascentes este sufijo le ha puesto en aprieto, tanto más cuanto que hay la variante *percevelho*. Así es como dice: "Por *persevelho*, diminutivo de *percebe*. Talvez tivesse sido comparado ao *percebe*, marisco aferrado às rochas do mar. O final

¹ Acerca de "blanket expressions" en general cf. COLLINSON-MORRIS, *Indication* ("Language Monographs publ. by the Ling. Soc. of Am.", xvii), p. 105. Obsérvese la actitud, de que de ninguna manera puede caracterizarse tan bien como con la voz inglesa *playful*, de que hace alarde el inglés cuando no se acuerda de la palabra precisa; juega con las palabras *ersatz* ya que se le escapa el vocablo exacto: *thingamy, thingumbob, thingumajig*; dejando que se cuelen en estas frases-tópico cambios fonéticos expresivos de la palabra críptica: **what you may call* se convierte en América en *whachamacall* (con *t'd'y* evolucionando en *ch*). Es la actitud típicamente inglesa de desapego para con las cosas y los vocablos que debieran expresarlas.

faz pensar num castelhanismo, mas em espanhol parece não existir forma análoga”¹. Ahora bien, el anélido *percebe* me parece muy alejado del nombre de la chinche, animal no solamente continental sino también, puede decirse, doméstico, particularmente en los países meridionales: ¿se habrá dado en llamar a un animal que se tiene “en casa” con el nombre de un animal marino?, ¿lo más conocido por lo menos conocido? Por otra parte la palabra *percebe* tiene para mí todo el aspecto de ser bastante reciente: en francés no encontramos *pouce-pied*, ‘fr. *anatife*, género de moluscos univalvos’, bajo la forma ortográfica *pousse pied*, hasta el año 1558; la idea del pie como un pulgar está sacada de la forma del pedúnculo con el cual el molusco se adhiere a las rocas.

Los diccionarios españoles dan como étimo un POLLICIPES, que no logro encontrar en los diccionarios latinos (Nemnich, *Polyglotten-Lexikon*, s. v. *lepas pollicipes*, dice, a la verdad: “los antiguos compararon este molusco con la uña del pulgar

¹ El Sr. Joseph H. D. ALLEN Jr., *Portuguese word-formation with suffixes* (“Langu. Diss.”, nº 33, *supplement to “Language”*, xvii-2, 1941), § 45 y 121, dice: “Este sufijo existe en portugués en unos pocos vocablos tomados del español; no se hallan pruebas de que se haya extendido a nuevas formaciones”, p. ej. *animalejo*, *anejo*, *zagalejo*, etc. En el § 149 nos muestra la dificultad de decidir si en el verbo *forcejar*, un *-ejar* ha sido agregado al sustantivo *força*, o si *-ar* se agrega al sustantivo *forcejo* (como seguramente ocurrió según él en *cortejar* en el que se agregó *-ar* a un *cortejo* de origen español); por lo demás se inclina en favor de *forcejo*, postverbal de *forcejar*, lo que significa que el § 149 contradice lo que había enseñado el § 45, a saber, que *-ejo* sufijo de sustantivo no ha sido productivo en portugués. Si logramos demostrar, como lo creemos posible (V. más adelante), un verbo **percevejar* construido con arreglo al esquema *forcejar*, *festejar*, no será difícil imaginar un sustantivo postverbal **percevejo* como *forcejo*, *festejo*. — El verbo *percevejar*, *persevejar*, documentado dos veces como burlesco en una adaptación del *Médico a palos* de MOLIÈRE por Antonio Feliciano de CASTILHO (*O Medico á Força*, me sirvo de la 2ª ed., de 1917), significa evidentemente ‘comprender’ y se encuentra en pasajes agregados por el traductor para describir la estupidez de tipos populares; una vez *agora percevejou?* ‘¿ha comprendido Ud. ahora?’ sigue a un *não percebo*, lo que demuestra que se trata verdaderamente de una deformación burlesca de *perceber* ‘comprender’, ‘captar’, con alusión vulgar a *percevejo* ‘chinche’, a la manera de lo que TOBLER llamó en otra ocasión “verblümter Ausdruck”; luego no hay nada que sacar de este verbo neológico para la prehistoria del nombre del insecto.



del pie'; y el nombre alemán es *Fusszehe*). Admitiendo un latino o neolatino POLLÍCIPES > *percebe*, es preciso convenir en que la forma fonética lleva todos los signos de la alteración de una palabra erudita. ¿Quién se atreverá a derivar de ahí un vocablo de aspecto tan popular como *percevejo*?

Pues bien, leyendo los artículos de Riegler, en el *Handwörterbuch*, dedicados a *Wanze* y *Ungeziefer*, me ha llamado la atención la circunstancia de que las chinches y en general toda sabandija son consideradas como seres demoníacos ¹ — la misma palabra inglesa *bug* significa en el origen un duende ('goblin') — que es necesario espantar, sobre todo antes de que llegue Pascua, según ciertas supersticiones alemanas, es decir en el Viernes Santo: (s. v. *Wanze*) "La Pascua se mira como la época más apropiada para la eliminación de la sabandija... Así el *Viernes Santo* [subrayo yo] antes de salir el sol, van y dicen: "Wanz' in der Wand, Wanz' in der Wand, die Ostern sind vor der Hand" ². En el cantón de Uri, en Nochebuena, se azotan durante los maitines las paredes de los cuartos con matas de palma bendecidas en el *Domingo de Ramos* diciendo: "Hinweg, hinweg, ihr hellischä Tiärer" [= höllische Tiere: lejos, lejos de aquí, animales del infierno]... [el uso es mencionado también] colocando una cajita llena de chinches en una encrucijada (es decir, en un lugar de brujas). En otras partes el *Viernes Santo* se llevan a una corriente de agua tres chinches, sin pronunciar una palabra, al dar las 12 del mediodía". (s. v. *Ungeziefer*, sobre los exorcismos contra la sabandija): "En la Silesia, el *Viernes Santo* antes de la salida del sol, se barren cuartos y establos y las barreduras se esparcen en una encrucijada. En la Pascua, cuando vuelven de Roma las campanas, se barre en Hungría

¹ Es sabido que en el *Fausto* de GOETHE, el diablo Mefistófeles se llama a sí mismo (I, v. 1516 y ss.)

Der Herr der Ratten und der Mäuse,
Der Fliegen, Frösche, Wanzen, Läuse

'El señor de las ratas y ratones, de las moscas, ranas, chinches y piojos', seguramente de resultas del nombre *Beël-zebub*, que significa, al pie de la letra: 'dueño de las moscas' (Goethe hace llamar asimismo a Mefistófeles por Fausto "dios de las moscas", *Fliegengott*), y que un "coro de insectos" (II, v. 6592 y ss.) le saluda como su "viejo patrono", que los creó.

² "Chinche de la pared, chinche de la pared, va a llegar la Pascua".

toda la vivienda... No es indiferente... la elección del día para expulsar los bichos; lo mejor es hacerlo *el Viernes Santo*, o también en la víspera. Navidad, el 1º de mayo y San Juan son asimismo días preferidos. Ciertos santos se invocan para ayudar a expulsar los bichos [en Alemania, San Magno, Abdón, Nicasio]... En la fiesta de la Silla de San Pedro, el Jueves Santo y el Sábado de Gloria, los niños van de casa en casa dando con un martillo en las jambas de las puertas al tiempo que recitan un conjuro... *En el Viernes Santo se golpea la cama con una hacha...* En la Silesia se colocan en el granero y en la bodega ramos de dos clases distintas de flores silvestres cogidas *en Viernes Santo*... La persona que cría bichos pone en la mañana del *Viernes Santo* antes de salir el sol, un botón de su traje en medio del camino sin pronunciar una palabra. El que lo recoge se queda con los bichos... La plantas se rocían con agua de *Viernes Santo*"¹.

Para la Península ibérica citaré el siguiente capítulo del Sr. Aurelio de Llano Roza de Ampudia, *Del folklore asturiano*, p. 138:

El sábado de Gloria, las mujeres y los niños, provistos de jarras de agua bendita, se dirigen desde la iglesia a los campos para bendecirlos. Mojan un ramito de laurel en el agua y asperxan la tierra diciendo:

Salid, sapos; salid, ratos,
salid toda comezón,
que aquí está el agua bendita
y el ramu de la pasión.

En el Occidente dicen:

¹ Cf. SÉBILLOT, *Le folklore de France* III, 319: "Antiguamente en el Viernes Santo se colgaba un arenque de las vigas del cuarto a fin de impedir la entrada de moscas; se ha anotado una superstición análoga en el Anjou, donde el rito consiste en llevar una sardina a misa un viernes y colgarla de las vigas; según algunos esta práctica no es eficaz más que el Viernes Santo... En el Poitou, cuando croan las ranas, se golpean las camas con un palo repitiendo: "Aux puces, aux ranes!", y así se alejan las pulgas todo el año; en el Anjou, se emplea una varita de avellano de un año, cortada el Viernes Santo".

Afuxí, mures
y mundicia [= inmundicia]
que ahí vos va
el agua bendita.

El mismo género de poesía conjuratoria se encuentra en Portugal (generalmente iniciada con las palabras: *Eu te talho, bicho...*, p. ej. *Rev. Lus.*, XVII, p. 28), mas no he encontrado nada completamente demostrativo para mi hipótesis de relacionar 'Viernes Santo' con 'chinche'. Pero nada nos impide admitir en épocas más alejadas de nosotros el mismo rito de purificación para Portugal que para España, para las casas que para los campos, para el Viernes Santo¹ que para el Sábado de Gloria. Hemos visto en Alemania el mismo paso de la ceremonia purificadora desde el Viernes al Jueves Santo: el vínculo entre el conjunto de las posesiones del hombre y la victoria de Cristo en la Pascua sobre las potencias del infierno permanece sin alteración. El nuevo año inminente iniciado con la Pascua, coincide con el nuevo régimen moral instituído por Cristo; y los preparativos de limpieza y purificación, que sirven tanto para la superstición como para la higiene, deben colocarse antes del comienzo del año nuevo y del nuevo régimen, es decir, en uno de los días que preceden a la fiesta de Pascua.

Ahora bien, el Viernes Santo se llama *dies parasceues* en latín medieval (Habel, *Mittellateinisches Glossar*; el *New English Dictionary* atestigua *in die Parascevae* en 1392; y la palabra se encuentra también en los glosarios medievales franceses y españoles que publicaron los Sres. Roques y Castro. Sobre la evolución de la voz griega *παρασκευή*, que entre los

¹ Sabido es que *παρασκευή* 'víspera del sábado' dejó una huella indirecta en sardo en *kenábura* 'viernes' (= CENA PURA), que, según M. L. WAGNER, *Z. R. Ph.*, XL, p. 619, debe explicarse como término de los judíos de Cerdeña, establecidos en la isla desde muy antiguo, que posteriormente o fueron bautizados o transmitieron el término a los cristianos. Ahora bien, TERTULIANO y San AGUSTÍN nos atestiguan CENA PURA, como traducción de *προσάββατον* y *παρασκευή*: esta voz se apoya precisamente en los preparativos para el sábado, ya que FESTO nos la da como vocablo del ritual pagano, que indicaba posiblemente una comida destinada a preparar los misterios (BLONDHEIM, *Les parlers judéo-romans et la Vetus Latina*, p. LIX).

judíos y cristianos tenía el significado de 'preparación', 'preparativos', bastará citar *The Catholic Encyclopedia*, s. v.:

Parasceve (griego παρασκευή) parece que suplantó el término más antiguo προάβατον... Entre los judíos helenísticos se convirtió en el nombre del viernes, y fué adoptado por los escritores eclesiásticos griegos después de la redacción de los Hechos de los Apóstoles. Al parecer lo aplicaron primeramente los judíos a la tarde del viernes y después a todo el día, pues su etimología alude a los "preparativos" que deben hacerse para el sábado, tal como lo indica la *King James Bible*, en la que la palabra griega está traducida por "Day of Preparation"... Parece que *parasceve* se aplicó también a la víspera de ciertos días festivos de carácter sabático. Se destaca entre ellos el primer día de pan sin levadura; Nisan 15. La Mischna (Pesach, IV, 1, 5) nos informa de que la *parasceve* de Pascua... era observada aun más religiosamente que el viernes corriente: en la Judea se interrumpía el trabajo al mediodía y en la Galilea todo el día era feriado¹... El uso de la voz *parasceve* en los Evangelios suscita la cuestión referente al verdadero día de la crucifixión de Nuestro Señor. Todos los evangelistas hacen constar que Jesús murió el día de la *parasceve*... La mayor parte de los comentaristas... sostienen que Cristo, como afirma San Juan, fué crucificado en la *parasceve* de Pascua, el viernes, Nisan, 147.

¹ Probablemente, todo lo que servía para purificar, era digno del día de la Pasión del Señor; en cambio debía evitarse cualquier otro trabajo: en la *Rev. Lus.* XVII, p. 39 se nos cuenta (con referencia a Santo Tirso) que: "Na sexta-feira santa e até aparecer o aleluia não se pode cozer pão. O avô de um rapaz meu conhecido cozeu naquele dia, e o pão saiu do forno com umas rajás vermelhas" (signo de las llagas de Cristo); *ibíd.* p. 51: "Pode lavar-se na tarde de sexta-feira santa, mas semear só depois de aparecer o aleluia". Pero SÉBILLOT cita también para Francia supersticiones en las cuales precisamente tiene éxito el trabajo emprendido en el Viernes Santo. Recuérdese que entre los judíos todo vestigio de pan hecho con levadura debe ser destruído antes de la víspera de Pascua (*erev pēsach*) para dar lugar a la dieta de los panes ázimos, cf. el libro de los *Pregoems* de los judíos portugueses de Hamburgo, publicado por CASSUTO en *Rev. Lus.*, XXXI, p. 87: "Se faz saber a V. M. q... Feira pelamenha sendo víspera de Pessach, não se pode comer Hames [chόμεz, 'pan con levadura'] que the as... Horas ao mais tardar, sendo cada cual advertido em dito tempo de queimar o Hames q: lhe sobrar e tornalo a baldar." Esta limpieza judía de antes de Pascua pudo trasmitirse a los cristianos.

El griego moderno aún dice hoy *παρασκευή* para el viernes (y *μεγάλη παρασκευή* para el Viernes Santo). El portugués ha poseído como las demás lenguas romances un *parásceve* 'viernes (o Viernes Santo)' — los diccionarios no son claros a este respecto — y el Sr. Nascentes señala con razón la *-v-* como signo de un origen griego medio. 'Preparar, hacer preparativos' se decía en griego antiguo (y se dice todavía en griego moderno) *παρασκευάζειν*, pero a base de la analogía de *σαββατίζειν* = *sabbatizare* 'celebrar el sábado' (Rönsch, *Itala und Vulgata*, p. 249) > romance *FEST-IZARE (*fêtoyer, festeggiare, festejar*), se podía formar en latín eclesiástico un *PARASCEV-IZARE, 'realizar los preparativos para el Viernes Santo', del cual derivaría un **paracevejar* portugués (con evolución correcta de -IZARE): se impone un sustantivo postverbal **paracevejo* sacado de este verbo en el sentido de 'preparativos, purificación, barredura' > 'las cosas barridas (los bichos, las chinches, etc.)'. En cuanto a PARA- > *per-*, cf. PARALYSIS > esp. *perlesía* (el portugués *paresía* citado por R. E. W. será más bien = *πάρεσις*), PARALYTICUS > portugués *perliquiteto*¹. La grafía con *-c-* es, pues, etimológica; el sufijo *-elho* en lugar de *-ejo* debe de ser secundario.

Nadie se asombrará de ver que el portugués, tan profundamente cristianizado, la misma lengua que ha conservado en su nomenclatura de los días de la semana (*primeira feira* 'lunes', etcétera, — *sexta feira* 'viernes') los nombres cristianos prescritos por los Padres de la Iglesia, mientras que las demás lenguas romances no consiguieron eliminar los nombres paganos (LUNAE — VENERIS DIES), V. últimamente Paiva Bolêo, "Bi-

¹ Es conocida la inestabilidad de las vocales protónicas en portugués. Para nuestra palabra, NEMNICH, *Polygl.-Lex.*, s. v. *cimex*, menciona unas formas *porsovejo, persovejo*, que bien pueden haber existido (influencia labializante de la *p* y la *v*). No sé qué hacer del siguiente dato de E. ROLLAND, *Faune popul.*, XIII, p. 131: "*chiemesa, paravelho*, esp. [sic!], AMATUS LUSITANUS, 1582". De cualquier manera, el autor debe de haber sido un portugués y será *percevelho* lo que hay que leer en lugar de *paravelho*. ¿Acaso la sílaba *-ce-* habrá sido omitida: *para[ce]velho*, lo que nos acercaría a *parásceve*? El sufijo *-elho* se encuentra relativamente en pocas formaciones nuevas en portugués, V. ALLEN, *l.c.*, § 46 (*fedelho* 'muchacho necio', *rapazelho* 'niñito', etc.).

blos", XV, II, 579 y ss. y XVI, II, 657 y ss. (reimpreso en un folleto *Os nomes dos dias da semana em português*, Coímbra, 1941) — de ver, digo, que el portugués conserva un vestigio, por muy débil que sea, de la vacilación de los Padres de la Iglesia entre el término griego y el término latino (purista), cf. las varias decisiones sobre los dos miembros de parejas como *baptisma-attinctio*, *mysterium-sacramentum*, etc., en Rheinfelder, *Kultsprache und Profansprache*, p. 47 y ss.; en nuestro caso, el término SEXTA FERIA ha prevalecido como nombre del 'viernes', pero PARASCEVE debió de existir en el sentido de Viernes Santo ¹, lo cual explica que los preparativos, incluyendo el con-

¹ Que es llamado hoy *sexta feira santa* o, dialectalmente, *feria bona sexta* (URTEL, *Beiträge zur port. Volkskunde*, p. 32). A propósito de esta última expresión, URTEL recuerda la denominación de Navidad y de Pascua *boas-festas* (*dar as boas-festas* 'dar las buenas fiestas') "*boas* evidentemente en el significado antiguo de 'portador de suerte' (*dies bonus*, *bona hora*)" dice URTEL; y *anno-bom* 'año nuevo'. Es evidente que ahí tenemos uno más de esos restos arcaicos de una latinidad judeo-cristiana en portugués, que se agregan a los nombres de los días de la semana (y a los argumentos del Sr. PAIVA BOLEO contra el prof. GIESE): remitiré a BLONDHEIM, l.c., LXI y ss.: "*Dies bonus* o *bonus dies* 'día festivo', hebraísmo flagrante, estuvo seguramente en uso entre los judíos de la antigüedad [cf. el hebreo *jôm tóv* 'día de fiesta', lit. 'buen día']... Se vuelve a encontrar en la *Vetus Latina*, como en el PSEUDO-FILÓN [*superveniente die bono paschae*]... y posteriormente entre los judíos de lengua romance. En textos españoles se lee *día bueno*, e igualmente en portugués. Se encuentra una expresión parecida, *bonnes festes*, en Aviñón ya en 1558. Los judíos portugueses de Holanda y de América emplean todavía *bonas festas* como saludo en los días de fiesta. [Du CANGE cita un texto francés de la Edad Media con *bon jour* para decir 'Pascuas', *les bons jours* en francés del siglo XVII para las grandes fiestas]. Agrego a estos datos de BLONDHEIM la expresión *bon temps* que se encuentra para 'la fiesta de Pascua' en un texto del siglo XV-XVI citado por GODEFROY, s. v. *parascève*, y *bons devendres* (= *divendres* 'viernes') en el *Abacus*, ms. de Douai (ROQUES, *Recueil général des Lexiques français*, I, p. 48). Tenemos en inglés *Good Friday*, atestiguado desde 1290, *Good Saturday*, *good tide* para 'Navidad' y 'Martes de Carnaval' y hol. *gut fridach* (DIEFENBACH). GODEFROY trae varios ejemplos de *parascève* en los siglos XV-XVI. Parece que con el Renacimiento y la Reforma el vocablo volvió a salir a la superficie (en Francia y en Inglaterra), algunas veces en el sentido de 'preparativo' (GODEFROY, *N. E. D.*). En los glosarios españoles publicados por CASTRO (Anejo XXII de la *R. F. E.*) encontramos dos veces *para(s)ceue* entre adverbios temporales, glosado una vez por 'del aparejamiento'. Es evidente

juro de los insectos, fueran denominados con un verbo * PARASCEVIZARE. En la extremidad occidental de la Rumania y en una reverberación particularísima nos ha sido, pues, conservado un eco de las prácticas religiosas (y supersticiosas) del cristianismo primitivo.

Pero es el caso, y esto podría confirmar mi tesis, que en el rincón oriental de la Rumania, el rumano parece conservar asimismo un recuerdo de los preparativos que precedían a la fiesta de Pascua, y precisamente en una denominación de la chinche: Tiktin menciona un transilvano *părăscuță* 'chinche'. Tiktin se limita a decir: "Acaso *Paraschiva*, santa del 14 de octubre, sus huesos se conservan en Iasi y son venerados sobre todo por los rusos". No sé lo que Tiktin pudo pensar al relacionar estas dos palabras, pero me parece evidente que, pues existe un paleoslavo *paraskevgi* 'viernes', polaco *parascewa* 'víspera de una fiesta grande, Viernes Santo', y en griego moderno *παρασκευή* 'viernes', esta santa (Cihac, *Dict. d'étym. daco-roum.*, s. v. *Paraschiva*, la identifica con Santa Teresa) ¹ podría ser la

que los glosadores tenían a la vista un ablativo [*diē*] *parasceuē[s]*, que debió de traducirse al español por "[día] del aparejamiento", 'de los preparativos' (al. *Rüsttag*).

¹ El Sr. Yakov Malkiel ha tenido la bondad de comunicarme la leyenda de la santa rusa Paraskeva: era una joven oriunda de Servia que eligió en edad temprana la vida ascética. Murió y fué enterrada en su país natal. Un día el cadáver putrefacto y pestilente de un marino que había padecido un mal terrible, fué arrojado por el mar hacia el lugar donde la santa estaba sepultada. Cavando la fosa para el cadáver se encontró otro cuerpo que no estaba putrefacto (el de la santa), pero se enterró al marino al lado de ella. A la noche siguiente el sepulturero y otra persona tuvieron una visión donde aparecía una reina resplandeciente de belleza y rodeada de guerreros. Uno de los guerreros les reprochó el haber violado el cuerpo de Santa Paraskeva enterrándolo junto al cuerpo putrefacto y pestilente del marino, y la reina dijo: "¿No soy también, acaso, un ser humano? ¿Por qué me infligís la pena de reposar junto con este cuerpo pestilente?". Al día siguiente la santa fué exhumada y enterrada en una iglesia, donde la tumba obró milagros. Después de muchas peregrinaciones, que llevaron el cuerpo milagroso hasta Constantinopla, el Voivoda de Moldavia lo adquirió para Iasi. — Es evidente que *părăscuță* 'chinche' recibió su nombre por la hediondez con que había estado en contacto la santa. No puede ser, pues, un paralelo legítimo del portugués *percevejo*.

El prof. Roman JAKOBSON me informa de que un vocablo ruso bastante vulgar *parashka* (diminutivo de *Parashkiva*) significa 'orinal'

patrona de los preparativos que incluyen seguramente en el Oriente lo mismo que en el Occidente el conjuro contra los bichos: quién sabe si su fiesta (el 14 de octubre) es el día en que se limpia la casa a fondo, al modo de lo que ocurre con los santos alemanes. Acerca de los vocablos romances derivados de nombres de santos, cf. Rheinfelder, l. c., p. 454.

En efecto, he aquí lo que he encontrado. En rumano el nombre de Santa Paraschivă se halla confundido con el de Santa *Vineri*, es decir, 'viernes'; y en Transilvania *Vineri Mare* no es el Viernes Santo sino el 14 de octubre, fiesta de Santa Paraschivă, cf. Tiktin s. v. *Vineri* (consecuencia evidente del nombre PARASKEUE 'viernes'). Tudor Pamfile, *Sărbătorile de Toamnă* (Bucarest, 1914, p. 60), refiere de Santa Paraschivă, y también de Santa *Vineri*, que fueron atormentadas por paganos que querían hacerlas renegar de la religión cristiana hirviéndolas (p. ej. "en alquitrán y azufre").

Marian, *Insectele în limba* (Bucarest, 1903), pp. 446 y ss., cita, entre los distintos sahumeros practicados contra las chinches, el siguiente:

se afumă în *Vineria Pascilor* [= Viernes Santo] cu coliva
[= los restos del pastel que se ofrece en los entierros distribuyéndolo entre los que toman parte en la ceremonia] furată
de la un om mort.

Esto último significa al parecer: 'tomada, robada a un muerto', pues primitivamente el pastel se ofrecía al propio muerto, cf. Tiktin.

Todo ello pudiera constituir un paralelo de las prácticas de purificación que hemos hallado en el Occidente para el Vier-

en las cárceles y cuarteles. El nombre de persona *Parasha* (= *Parashkiva*) es de lo más vulgar: PUSHKIN lo dió a una protagonista de una de sus obras realistas para situarla en una capa baja de la sociedad. Esta decadencia del nombre, en su valor semántico y en su categoría social, se explica probablemente por influjo o con motivo del concepto de 'hediondez'.

No quiero callar la posibilidad de una explicación muy distinta de la palabra rumana dialectal *părăscuță*: la forma más corriente es *ploșniță*, que procede (V. MIKLOSICH del eslavo *ploskŭ* 'ancho, plano': checo *plošnice*, pol. *ploszczyca* (*plaszczycza*), ruso *ploschitsa*, *ploskusha*, *ploskukha*, cf. húngaro *poloska*, *poloczka*, *palaczka*, *palaczk-féreg*. La forma *părăscuță*

nes Santo. Pamfile, p. 60, enumera una serie de prácticas supersticiosas celebradas el día de Santa Paraschivă (*Vineri mare*, V. atrás): p. ej. la separación de moruecos y ovejas se abandona “el día de Santa Paraschivă o *Vineri mare*” con el fin de que la cohabitación produzca “corderos bonitos, motejados y nacidos 2 semanas antes de Pascua”. Este día, los pastores de Suceava se abstienen de acepillar con objeto de que los corderos que nazcan salgan bien abigarrados, detalle que aumenta su precio. Podría ser que estas prácticas se realizaran primero en el Viernes Santo y, debido al nombre Paraschivă - *Vineri Mare*, se transfirieron al día de la santa, 14 de octubre, día que, según Pamfile, l. c., coincide con el plazo otoñal.

Del portugués “insimprar” y de la relación entre la Literatura y la Lingüística

En la “Revista Lusitana”, xxv, 47, el señor J. Leite de Vasconcellos publicó una leyenda popular portuguesa recogida por un folklorista desaparecido, João de Vasconcellos:

Lenda dos gémeos. — Uma rapariga de Soalhães (Marco) era namorada por dois rapazes: a ambos correspondia. Um e outro a pretendiam para casamento. Indecisa, hesitando muito na escolha, a rapariga decidiu-se a final por um dos pretendentes, com o qual casou, e deixou o outro.

Passados meses, andando ela num lameiro, à erva, succedeu passar junto d’ela o namorado que ela desprezara, o qual, notando que ela se achava em adiantado estado de gravidez, lhe disse:

—Já que não me quisiste para marido, hás-de-me aceitar, ao menos, para padrinho do filho ou filha que tiveres.

—Nem para isso te quero! — respondeu ela.

—Pois que nem para isso me queres, — tornou êle —, sempre te hei-de *insimprar*.

podría muy bien provenir de una de estas formas eslavas y la relación con Paraschivă, significativa de todos modos, sólo sería efecto de una etimología popular secundaria.

E *insimprou-a*.

A rapariga veio a ter dois filhos gémeos, que morreram ao nascer; e, como não foram baptizados, foram enterrados numa horta.

Daí por diante, todas as vezes que o tal rapaz (o que a *insimprara*) por ali passava, ouvia uma voz que saía da horta, dizer: — “Ali vai o meu padrinho”. Ao que uma outra voz, saída do mesmo sítio, acudia logo: — “E também meu”.

O rapaz, atemorizado do estranho caso, foi ter-se com o abade da fréguesia, e contou-lhe tudo, e êste respondeu-lhe:

— “Pois que tu *insimpraste* a mãe, as crianças baptizadas estão. Agora o que falta fazer, é tirá-las da horta *em que estão* e dar-lhes sepultura em sagrado”.

E assim se fêz.

NOTA. — Perguntei à minha informadora, — umá fresca, viçosa e robusta mocetona, — o que vinha a ser aquela *história* de *insimprar*, e como era que o rapaz tinha *insimprado* a mãe dos gémeos.

— O rapaz — respondeu ela — agachou-se, colheu na palma da mão direita, enconchando-a, uma pouca da água que corria no lameiro, e depois, atirou com ela à barriga da mãe dos gémeos, fazendo com a mão um movimento em cruz, e ia dizendo ao mesmo tempo: “*Em nome do Padre e do Filho e do Espírito Santo*” (*Amen*, não disse, nem se pode dizer. Isso só aos padres).

— E, d’essa forma, já se vê — observei eu — as crianças que ainda estavam no seio da mãe, ficaram baptizadas?

— Pois de certo — rematou ela.

En la página 56, el colector se refiere nuevamente al sentido de la palabra *insimprar*:

Tomar água na concha da mão o depois, com esta quasi fechada, aspergir com ela outra pessoa, fazendo esta cerimonia movendo a mão em cruz. Quando se abre a mão para lançar a água que contém, a mão está de voltadas para a pessoa a quem se lança, e a água sai correndo ao longo dos dedos fora. É empregada esta cerimonia para baptizar crianças no ventre da mãe, *insimprando-a*, o que usam por gracejo fazer os aldeãos a mulheres grávidas.

Finalmente, en la página 289 del mismo volumen, Leite de Vasconcellos trata de dilucidar la etimología de la palabra crucial *insimprar*: “O étimo creio estar em SIMPULUM, vaso, espécie de gadanha, d’onde se fêz eclesiásticamente *IN-SIMP’LARE”.

Meyer-Lübke no admitió esta etimología en su *R. E. W.* y yo tampoco la creo acertada.

En primer lugar, obsérvese que del artículo magistral de A. Brinkmann, "Archiv für lateinische Lexikographie", xv, 139, sobre *simpvium* y *simpulum*, y de Ernout-Meillet, *Dict. Étymol.*, surge claramente que *simpvium* — la forma auténtica de la palabra, alterada en la Edad Media en *simpulum* por influencia de *symbolum* — era una 'especie de cuchara grande o cucharón con mango largo que servía para sacar el vino de la cratera' empleado en las libaciones paganas (Paulo Festo: "simpulum [l. *simpvium*] vas parvulum non dissimile cyatho quo vinum in sacrificis libatur; unde et mulieres rebus divinis deditae simpulatrices [l. *simpviatrices*] "; Juvenal: " [nadie osaría] *simpvium* ridere Numae", es decir el cucharón que empleaba en sus libaciones el mítico rey romano; el canto de los Arvalia contiene ya esta palabra ritual). Y en efecto, los poetas y pensadores cristianos lo emplean hablando de los ritos paganos: Prudencio, "quidquid Quiritum suserat orare simpvium Numae"; Arnobio, el "apologeta combativo" como dice Brinkmann, desafía a los dioses paganos escribiendo: "date quaeso immortalibus diis (!) ut bibant sciphos, brias, pateras, simpubiaque depro-mite".

Nada nos autoriza a suponer que un a modo de bautismo cristiano pudiera llevarse a cabo con la ayuda de un instrumento usado en las libaciones paganas. Además este *hapax* latino en romance sería muy extraño. Es un mal método en etimología acudir a étimos *nuevos* antes de haber agotado las "fuentes indígenas" del romance.

Ahora bien, todo romanista pensará en seguida en un derivado de EXEMPLUM, puesto que tenemos en todas las lenguas romances antiguas formas del tipo EN-SEMPULUM (con hipóstasis de otro prefijo) y, más particularmente, en portugués antiguo, *e(n)xempro*, *enxemplo*, junto a *eixempro* (cf. Nunes, *Gram. Hist. port.*, pp. 55 y 119; *enxemplado* en el *Elucidario*) cf. esp. ant. *enj(i)emplo*, *ensiemplo* (*P. del Cid*, 2741).

Insimprar tiene, pues, que ser un verbo transitivo y derivado de EXEMPLUM o sea EXEMPLARE. Es evidentemente el que volvemos a encontrar en portugués antiguo en el pasaje del

“Froissart portugués” y “padre de la prosa portuguesa”, el cronista del siglo XIV Fernam Lopes, citado por Figueiredo de la siguiente manera en su diccionario:

enxemprar, v. t. Ant. Encher? Escandalizar?: “...andastes dizendo que eu era vosso marido e enxemprastes o reino todo”. Fern. LOPES, *Chrón. de D. Fern.*, II, 103. (Por *exemplar*, do hyp. EXIMPLARE, do lat. EX-IMPLERE)..

Claro está que *encher* ni IMPLERE nada tienen que ver con eso ni en cuanto al sentido del pasaje ni en cuanto a la etimología: *enxemprar* debe de significar ‘ofrecer un mal ejemplo’, ‘poner en ridículo’, ‘prostituir’, ‘infamar’, ‘escandalizar’.

Pues bien, en el latín eclesiástico damos otra vez con este sentido: los diccionarios latinos dan un ejemplo de *exemplare*, verbo transitivo, como traducción del griego ἐδειγματίσεν¹, sacado de la epístola 149 de San Agustín, donde comenta el cap. 2 de la epístola de San Pablo a los Colosenses citando el texto de la *Itala*: San Pablo, después de enseñar que “in ipso [en Cristo] inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter. Et estis in illo repleti, qui est caput omnis principatus et potestatis”, continúa:

In quo etiam circumcisi estis circumcisione non manu facta in expoliatione corporis carnis, in circumcisione Christi consepulti et in baptismum, in quo et consurrexistis per fidem operationis dei, qui suscitavit illum a mortuis. Et vos, cum

¹ LIDDELL-SCOTT registra el verbo δειγματίζειν sólo en nuestro pasaje, pero el compuesto παραδειγματίζειν, basado en el sustantivo παράδειγμα como el verbo *exemplo* en el sustantivo *exemplum* (voz latina que asumió casi todos los sentidos de παράδειγμα, V. EL. KORNHARDT, *Exemplum*, Göttingen, 1936), existe con el mismo significado ‘to make an example of one’, ‘to make a show or spectacle of’ en PLUTARCO y POLIBIO (p. ej. παραδειγματιστόν ‘one must punish for example’s sake’) y, lo que más nos interesa, en el Evangelio según San MATEO 1, 19, donde la Vulgata trae la palabra *traducere*: “Joseph autem vir eius [de la Virgen, cubierta por la sombra del Espíritu Santo] cum esset justus, et nollet eam *traducere*, voluit occulte dimittere eam”. Podemos sacar la conclusión, en vista del paralelismo: Epístola de San PABLO δειγματίζειν — *Itala exemplare* — Vulgata *traducere*, de que, en nuestro pasaje, la *Itala* respondía al παραδειγματίζειν del texto griego y al *traducere* de la Vulgata con un *exemplare*.

essetis mortui in delictis et praepitio carnis vestrae, vivificavit, cum illo donans vobis omnia delicta, delens, quod adversus vos erat, chirographum in decretis, quod erat contrarium vobis, tollens illud de medio et affigens illud cruci, exuens se carne *principes et potestates exemplavit fiducialiter, triumphans eos in semet ipso.*

San Agustín comenta:

non utique bonos sed malos principatus et malas potestates diabolicas scilicet et daemónicas *exemplavit*, id est exemplum de illis dedit, ut, quem ad modum ipse se exuit carne, sic suos ostenderet exuendos carnalibus vitiis, per quae illi eis dominabantur ("Corpus scriptorum eccl. lat.", XLIV, 372).

El sentido del pasaje paulino es pues: Cristo, cabeza del *corpus mysticum* de los fieles, hizo participar místicamente a los cristianos de toda su vida (circuncisión, bautismo, resurrección): su circuncisión mística no es material (ejecutada con las manos y en el cuerpo), sino que está más allá de la carne; el pecado original fué destruído por el Salvador, que se despojó de sus carnes y triunfó sobre "los príncipes y los poderosos", sobre las fuerzas "diabólicas y demoníacas"; el *exemplum* que dió consiste en la victoria sobre el Mal. Pero aquí hay dos interpretaciones posibles: San Agustín entiende "exemplum de iis dedit", lo que traduciríamos por 'estableció un ejemplo respecto de ellas, respecto de las fuerzas malignas' (el ejemplo vale para "los suyos", los cristianos, que deben *exuere carnem* como Cristo lo hizo), las fuerzas del mal son "ofrecidas como ejemplo" de enemigos vencidos, mas el ejemplo de los vencidos vale para los discípulos de Cristo, que deberían vencer al Mal en sí mismos, con igual triunfo ¹.

¹ Se comprende que el significado de la crucifixión romana está desviado de su significación originaria: este mismo suplicio era "ejemplo establecido", V. el texto de la inscripción citada por la Srta. KORNHARDT, *l. c.*, p. 48, nota 139:

[un esclavo o liberto que denuncia a su amo] denegata audientia *patibulo adfixus... exemplum praestet* ne quis in posterum audaciae similis exsistat.

El castigo romano debe establecer un ejemplo; ahora bien, según San PABLO, Cristo, que "tomó la cruz", *adfigit* a la cruz el pecado original,

Ahora bien, la Vulgata dice en este pasaje: "et expolians principatus et potestates, traduxit confidenter, palam triumphans, illos in semetipso", emplea pues el verbo *traduxit* que quiere decir 'exponer a la irrisión', usado primero en el sentido propio de llevar a alguien en señal de oprobio y de escarnio delante de espectadores burlones (Suetonio: "delatores flagelli caesi ac traducti per amphiteatri arenam"), posteriormente en la acepción metafórica 'ofrecer al ridículo, prostituir' ("aliquem per ora hominum traducere", Tito Livio; "collusorem, ornamenta sua traducere", Séneca). El "mal ejemplo" reaparece en esta traducción, sólo que la Vulgata insiste más, al parecer, en la derrota aplastante sufrida por las fuerzas del mal y en la irrisión unida con el triunfo, y menos en la regeneración interior de los que ven la derrota del Mal.

Lutero traduce: "und hat ausgezogen die Fürstentümer und die Gewaltigen, und sie Schau getragen öffentlich, und einen Triumph aus ihnen gemacht durch sich selbst"; el texto calvinista dice: "ayant dépouillé les Principautés & les Puissances, lesquelles il a publiquement menées en montre, triomphant d'elles en elle"; la *King James Bible*: "and having spoiled principalities and powers, he made a shew of them openly, triumphing over them in it"¹.

y el *exemplum* consiste en su victoria sobre el pecado. El castigo ejemplar cede ante un "buen ejemplo". Sobre la historia de *exemplum*, el castigo "ejemplar" empleado por magistrados y emperadores romanos para desalentar al que se sienta tentado de repetir un crimen, y del παράδειγμα paralelo de los griegos, cf. KORNHARDT. Es sabido que este sentido perdura en el it. *scempio*, en DANTE 'strazio, tormento'; Frate Filippo da SIENA, *assempli* 'punizioni date al male dagli uomini fatto'; DONATO: "Graves poenae quae possint caeteris documento esse, exempla dicuntur" (TOMMASEO-BELLINI). La Srta. KORNHARDT supone que el matiz 'Straf-exempel' (escarmiento) del lat. *exemplum* vino de la acepción 'Kostprobe, Warenprobe' (muestra, ingl. *sample*), como lo demuestran series como *exemplum edere*, y que sólo en las capas inferiores de la sociedad, este vocablo, perteneciente en su origen a la capa superior, tomó el significado de 'castigo, tormento': el pueblo no ve tanto el fin del castigo ejemplar como su efecto práctico. Es, en definitiva, la misma concepción doble del castigo, visto "desde arriba" y "desde abajo", que explica los dos significados de *poena* 'rescate, castigo infligido a un criado' (ποινή), y después 'pena, aflicción', significado que ha predominado en romance.

¹ Hay otro ejemplo de παράδειγματίζειν en una epístola de San PABLO, traducido en la Itala por este *exemplare* 'exhibir en público

No hay ninguna duda de que el *traduxit* de la Vulgata, al que corresponde el *exemplavit* de la Ítala, sucesor a su vez de un romano *exemplum statuit*, permite interpretar justamente el matiz de *enxemplar* en la crónica de Fernam Lopes. Pero ¿cuál es el matiz de *insimprar* en el relato popular que hemos puesto al comienzo de esta discusión? Evidentemente, no puede ser un 'prostituir, infamar', puesto que la actitud del pretendiente desdénado no es la del triunfador o del castigador, sino la de un ser bueno que *tiene cura de almas* y salva a los inocentes por medio de un bautismo improvisado.

Antes de responder a la cuestión de orden lingüístico, es necesario que nos compenremos del sentido profundo del relato popular, que nos parece inspirado por una intención moralizadora cristiana.

El joven fué tratado con menosprecio por la joven, quien, después de haber "correspondido" a su amor y después de vacilar durante mucho tiempo entre él y su rival, le niega su mano, y aun le declara indigno de servir de padrino a su o a sus hijos. Él, por el contrario, da muestras de una gran bondad y, sin sombra de ánimo vengativo, *insimpra* a la joven encinta. Y los

para escarmiento', según ROENSCH, *Semasiologische Beiträge zum lat. Wörterbuch*, III, p. 36, el cual agrega: "El vocablo aparece en un sentido análogo [al del pasaje *Col.*, 2,15], es decir = *ignominiae publicae exponere*, en el cod. Frising, *Hebr.* 6,6: *configentes... et exemplantes*". La Vulgata dice en ese pasaje "Impossibile est eos qui semel sunt illuminati [sc. por el bautismo], rursus renovari ad poenitentiam, rursum crucifigentes sibimetipsis Filium Dei, et ostentui habentes". De nuevo la Vulgata acentúa el aspecto "espectacular" de una victoria, pero en esta ocasión es la victoria del Maligno; volver a caer en el pecado después del bautismo es una nueva "crucifixión" y un nuevo escarnio de Cristo. Otra vez comprobamos, pues, palpablemente el estrecho parentesco entre el suplicio de la crucifixión romana y el escarnio. Cristo padeció los dos suplicios y los espiritualizó. El *exemplum* que con su suplicio imaginaban dar a los judíos, San PABLO lo revuelve en el pasaje de la *Epístola a los Colosenses* contra las fuerzas del Mal: ahora son ellas las vencidas y escarnecidas. En un glosario griego-latino del siglo VII (*C. Gl. L.*, II, 394, 29) encontramos la explicación de *παράδειγματιζω* por *triumpho*, que evidentemente provendrá del pasaje de la *Epístola a los Colosenses*. [En vista de estos casos de *exemplare* 'exhibir en público para escarmiento' e 'ignominiae publicae exponere', es tentador derivar nuestro *escarmiento* e 'ignominiae publicae exponere', es tentador derivar nuestro *escarmiento*, hasta ahora etimológicamente enigmático, de *escar(ni)miento*. Habría que estudiarlo con cuidado. N. de la D.].

niños nacidos muertos le reconocen la función de padrino que la madre le había rehusado. La muerte de los mellizos es el castigo divino de la duplicidad y del orgullo de la joven, y acaso, si recordamos que tener mellizos era indicio de adulterio en la Edad Media (cf. el lai "Le Fresne", de Marie de France), el mismo nacimiento de estos mellizos era un castigo divino. Pero los niños no han conocido el pecado: el abad, intérprete liberal de la moral de la Iglesia, encuentra el medio de hacerlos enterrar en sagrado, ya que ellos conocieron una clase de bautismo, el **insimpramento*. El joven acudió a todo: salvó, en lo posible, a los niños, nacidos sin pecado, pero muertos sin bautismo, luego manchados por el pecado original que Cristo borró con el bautismo.

Es sabido el criterio intransigente de la Iglesia acerca del destino espiritual de los niños no bautizados; el texto de San Juan, III: "el que no renaciere de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios" lo interpretan algunos Padres, como San Agustín (*Ep.* xxviii), y las decisiones de los Concilios, en el sentido de que los niños muertos sin bautismo no gozan de la visión beatífica de Dios, pues, aun sin haber cometido el pecado, siguen manchados de pecado original. Dante los colocará (*Inf.*, IV) en el mismo *limbo* donde se encuentran los grandes pensadores y poetas paganos que llevaron una vida cristiana sin que pudieran recibir el bautismo.

Los apologetas eclesiásticos insisten en que el hombre no tiene derecho alguno a la gracia que puso término a las consecuencias del pecado original y a la visión beatífica. Existen, sin embargo, dicen ellos, ventajas con respecto a la religión mosaica, ya que el bautismo puede ejecutarse más fácilmente que la circuncisión: ésta no se realiza hasta ocho días después del nacimiento, mientras que el bautismo puede celebrarse "inmediatamente después del nacimiento y en caso de urgencia aun en el seno de la madre" (*The Catholic Encyclopedia*, s. v. *baptism*, p. 267). El bautismo es un sacramento accesible a todos, pues en él se emplea el agua, el elemento más fácil de obtener (Sto. Tomás de Aquino). El derecho de bautizar es conferido en casos de urgencia (peligro de muerte) aun a los laicos. Tertuliano dice: "será culpable de haber condenado a una alma si no cuida de darle lo que le puede dar libremente".

El Ritual Romano niega el bautismo al niño en tanto permanezca "clausus" en el seno materno, porque el agua bautismal no puede llegar directamente al cuerpo del mismo; si, por el contrario, la cabeza del niño emerge del cuerpo de la madre, el bautismo es válido. Si el feto está enteramente rodeado por el cuerpo de la madre, el bautismo debe repetirse una vez extraído del cuerpo materno (*ib.*, p. 271) ¹.

El gesto de *insimprar* es, pues, una especie de bautismo rudimentario, lo que se llama *Nottaufe* en alemán y *ondoiment* en francés (V. Du Cange, s. v. *undeiare*), administrado al feto encerrado en el seno de la madre por un laico. El carácter rudimentario está bien subrayado por la falta de la palabra *amén*, "reservada a los eclesiásticos", y también, creo, por la falta de las palabras enunciativas de la intención de bautizar, que son de rigor en un bautismo: "*yo te bautizo* [en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo]". San Pablo (*Ep. ad Coloss.*, III), Santo Tomás y el Concilio de Florencia insistieron en la fórmula que incluye el verbo "*yo te bautizo*", la de Cristo, según San Mateo (XXVIII), y la que menciona la finalidad precisa de la actividad sacramental (se podrá también, dice San Pablo, invocar la Trinidad para restablecer su salud), V. *The Cath. Encycl.*, p. 262.

Pero ¿por qué el joven recurre al gesto del cuasi-bautismo? ¿Sabría él por inspiración divina que había peligro de muerte para ella o los niños? Nuestro relato no lo dice expresamente,

¹ Una "victoria sobre los demonios" es posible para el niño aun *antes de su nacimiento*, según ciertas creencias católicas: he aquí el sermón II, *in Natali Sancti Victoris*, de Guittone d'AREZZO (citado por SCHIAFFINI, *Tradizione e poesia*, p. 99):

Parvulus ad *pugnam*, magnus ad *victoriam*, matris viscera necdum exiens, et jam ejiciens daemonia, cum incremento virtutum et meritorum Victor vivens intra peccatores translatus est. O virum praecipuae sanctitatis! qui ante sanctus quam natus; ante opere quam nomine Victor! Adhuc utero clausus jam *de hoste triumphavit*.

He subrayado los vocablos "militares": San Víctor, por sus propias fuerzas milagrosas, llevó a cabo la *exemplatio* del Enemigo, antes de su nacimiento y de su bautismo. En esta leyenda piadosa se ve la preocupación de la Iglesia por la vida religiosa, por decirlo así, "uterina", del niño.

pero nos lo deja adivinar. Es éste otro de los rasgos que muestran al joven poseído de sentimientos enteramente cristianos: lejos de obedecer al resentimiento, bien comprensible, del amante desdeñado, dice estas palabras, de un candor que enternece: "Puesto que ni siquiera merezco ser padrino del niño que nazca, *semper* [así y todo] *te hei-de insimprar*."

A estas alturas ya no podemos parecer demasiado audaces al buscar el origen de este *insimprar* en el EXEMPLARE de la ftala. Lo que el joven lleva a cabo con el cuasi-bautismo es un exorcismo: no dice "*insimpraré a los niños*" sino "*te hei-de insimprar*"; expulsa de la mujer a los espíritus del Mal y hace triunfar las fuerzas del Bien, no sólo con el gesto exorcizante sino despojándose a sí mismo de toda pasión terrestre, de todo vicio humano, de la carne, en suma, como lo había pedido Cristo a sus discípulos (*exuens se carne; suos exuendos carnalibus vitiis*, en la interpretación de San Agustín). *Christianus, alter Christus*. No castiga ni expone al ridículo (no *traducit*, en palabras de la Vulgata); el "ejemplo que establece" es el triunfo sobre el Mal en sí mismo y al mismo tiempo la cura de almas, el rescate de almas inocentes, del que se hace cargo. *Insimpro-te* = *exemplo principatus et potestates*. El acto visible de exorcizar a la mujer y del cuasi-bautismo de los niños va acompañado de una regeneración interna del oficiante ¹. Se restituye al *exem-*

¹ En este verbo *exemplare* 'dar un escarmiento al enemigo *en nosotros mismos*' tenemos la esencia misma del cristianismo y del "estilo cristiano". Una expresión que en su origen se resiente del espíritu vengativo y de la *Schadenfreude* pagana, se invierte hasta dar el sentido contrario convirtiéndose en la expresión de la humildad cristiana. El enemigo sobre el cual nos parece triunfar y hacer alarde "escarneciéndole" es nuestro propio "yo malo", y la irrisión reservada al enemigo vencido se revuelve en consecuencia contra nosotros mismos. Puede observarse la misma inversión de los términos, propia de lo que AUERBACH acaba de llamar "Sacrae Scripturae sermo humilis" (*Neuphil. Mitt.*, 1941, p. 57 y ss.), en este pasaje de San AGUSTÍN sobre la Pasión de Jesucristo (AUERBACH, p. 62):

Ille qui stetit ante iudicem, ille qui alapas accepit, ille qui flagellatus est, ille qui consputus est, ille qui spinis coronatus est, ille qui colaphis caesus est, ille qui in ligno suspensus est, ille cui pendentem in ligno insultatus est, ille qui in cruce mortuus est, ille qui lancea percussus est, ille qui

plum toda su fuerza primordial. *Insimprar* se ha convertido en un acto palpable, es cierto, de conformidad con el espíritu del catolicismo, pero la situación sigue conservando un vínculo con la lucha espiritual contra el Mal.

El joven no logra salvar la vida de los niños, pues debe castigarse a la madre y ellos fueron concebidos en el pecado, pero logra salvar sus almas. Testimonio de ello es el entierro en sagrado, contrario a los decretos de los Papas (Inocencio III: "Ha sido decretado por los santos cánones que no tendremos comunión alguna con los muertos si no hemos comunicado con ellos en vida", *The Cath. Encycl.*, p. 267), pero admitido aquí por el buen abad, que reconoce la equivalencia del *insimprar* con el bautismo regular. Podría creerse que la religión popular, más crédula para la eficacia mágica del rito sacramental, admitía la validez del bautismo aun no habiendo contacto inmediato entre el agua bautismal y el cuerpo de niño, y que la Iglesia, bondadosamente, ratificaba a posteriori los sentimientos populares.

sepultus est, ipse resurrexit: Dominus regnavit. *Saeviant quantum possunt regna; quid sunt factura Regi regnorum, Domino omnium regnorum, Creatori omnium saeculorum.*

AUERBACH escribe: "San AGUSTÍN, percibió que la *humilitas* del Evangelio es al mismo tiempo una forma novísima de lo sublime... La concepción del hombre, de lo que en él puede ser admirable y digno de imitación, se modificaba profundamente; Jesucristo se convierte en el modelo que hay que seguir; y sólo imitando su humildad puede uno acercarse a su majestad; por la humildad llegó él al colmo de la majestad, encarnándose, no en un rey de la tierra, sino en un personaje vil y despreciado". He subrayado más arriba en el pasaje citado la expresión pura de la *Schadenfreude*: *Saeviant quantum possunt regna*... Los *regna* corresponden a los *principatus et potestates* del otro texto agustiniano: el triunfo sobre el mal (las potencias, los reinos) afecta ese tono de gozo casi salvaje que acompaña al escarmiento dado; pero el *exemplum* dado por Cristo y que deberá ser seguido por toda *imitatio Christi* (*Christianus, alter Christus*) es una victoria interior, sobre uno mismo, de un *reditus in se ipsum*. El estilo pagano (*Schadenfreude* respecto de la ira impotente de las "potencias" de este mundo) sirve para fines cristianos (humillación del amor propio). La humildad cristiana al sustituir a la sed de grandeza de los paganos, tiñe el vocabulario de la lengua del cristiano: la evolución semántica de EXEMPLARE > *insimprar* es en sí misma una muestra de este "Sacrae Scripturae sermo humilis", como nuestra leyenda es un *exemplum* de la verdadera *imitatio Christi* por un joven portugués cristiano.

Lo que para nosotros, filólogos, es fascinante, es el que el autor anónimo de este relato, seguramente un eclesiástico en contacto con la religión popular, captara en *insimprar* un eco de EXEMPLARE = παραδειγματίζειν en el sentido que tiene el vocablo en el pasaje de la Itala 'triunfar ejemplarmente del mal despojándonos de todo vicio' y que desechara la interpretación παραδειγματίζειν = *traducere* = *enxemplar* 'exponer a la irrisión' propia de la crónica de Fernam Lopes. Aquí no se castiga, se salvan almas. El autor pudo también tener en la memoria el pasaje de San Agustín al retratar al joven cristiano que devuelve bien por mal, que dispensa el bien eterno a cambio del mal temporal que le habían infligido. Claro que el influjo de la religión popular se revela en la introducción del exorcismo, pero el hilo que une el *exemplare* de San Pablo y San Agustín a la purificación interior no está roto. El relato popular que venimos estudiando indica hasta qué punto está empapado de materia teológica el folklore de países hondamente católicos, y hasta qué grado la poesía tradicional y anónima del pueblo emana de fuentes "eruditas" bien precisas — lo que Menéndez Pidal ha probado en cuanto a los supuestos romances populares españoles.

Por otra parte nuestro problemita es verdaderamente, aun desde el punto de vista lingüístico, un *exemplum* que encierra una moral, un "ejemplo" demostrativo del lazo íntimo que existe entre la comprensión de una obra *literaria* y la de un fenómeno *lingüístico*: sin haber entendido el sentido íntimo del cuento popular, no puede explicarse el vocablo central y crucial del mismo: *insimprar*. El Néstor de la lingüística portuguesa, imbuido del realismo y positivismo de su época, buscaba en la palabra una nueva experiencia a lo *Wörter und Sachen*: la mano del joven al formar copa ("concha") para contener el agua necesaria al cuasi-bautismo le sugería un *objeto* al cual pudiera compararse la mano cóncava, objeto que hubiera sido el *simpulum* de los antiguos, conservado según Leite en portugués: uno de los gozos del arqueólogo-realista, exhumar un resto de alfarería prehistórica. Gozo falaz en nuestro caso. Pues todas estas especulaciones se desvanecen ante la lectura del texto, en el que esta supuesta "mano en forma de *simpulum*" no desempeña ningún papel importante. Lo importante en nuestra historia es la

victoria sobre los espíritus del Mal por la renuncia a los vicios humanos, este ejemplo enseñado por Cristo y seguido por su discípulo. El núcleo de la historia es, precisamente, la riqueza de contenido moral de *insimprar* y allí es donde la investigación lexicológica debía haber tomado el punto de partida ¹.

La tendencia *Wörter und Sachen* invade los dominios del espíritu y altera la jerarquía de los valores, y, al suponer una independencia relativa de los instrumentos fabricados por el hombre, se pierde en la consideración autónoma de objetos desvinculados de él. Método inoportuno allí donde los objetos y las palabras están íntimamente unidos al hombre, en un organismo artístico "informado" por el *Espíritu*, y más particularmente, en nuestro relato, por el espíritu "organizador" del catolicismo: el acto exterior y visible de *insimprar* está en función de un devenir interior, moral; los dos planos en que se mueve la palabra emanan de un solo centro organizador: el pensamiento interior del catolicismo que busca en lo visible una traducción, pues el pensamiento católico es esencialmente "encarnante". Claudel ha hablado muchas veces de "esas potencias de imaginación y de sensibilidad que forman parte indisoluble de la humanidad católicamente redimida, no sólo en una de sus facultades, sino en todas a la vez, por la sangre de Cristo" ².

Bandullo, pandorga

El Diccionario de la Academia define *bandujo* 'tripa grande de cerdo, carnero o vaca, llena de carne picada' y *bandullo* 'vientre o conjunto de las tripas'; en Salamanca, *bandujo* tiene

¹ Singularmente flojo es el artículo EXEMPLUM del F. E. W. de WARTBURG; leyéndolo no nos daríamos cuenta de la influencia de casi dos mil años de enseñanza cristiana sobre el semantismo de esta palabra.

² *Positions et propositions*, p. 223. CLAUDEL atribuye la decadencia del arte sagrado al divorcio moderno "entre las proposiciones de la fe y esas potencias de imaginación y de sensibilidad, eminentemente propias del artista". Puede decirse que en nuestro relato las proposiciones de la fe y la sensibilidad católica están integradas.

el significado del cast. *bandullo*; Rato y Hevia dice, s. v. *bandullu*, "Lo q' tien l'animal dentro la barriga de redaño y tripes". El portugués tiene *bandulho* (famil.) 'barriga, intestinos' y el gallego *bandullo* 'la tripa grande del cerdo', 'morcilla', 'barriga', 'conjunto de intestinos'. Oudin traduce el cast. *bandujo* "ou *bondejo* relleno... Une pance de mouton, ou autre bestie, farcie & remplie de quelque bonne chose, un boudin, ou saucisse; il se prend aussi pour le sac, où se fait la presure" (este último significado es el único que da s. v. *bondejo*¹). Nebrija registra *banduxo relleno* "venter faliscus", lo que equivale a 'morcilla'.

Las etimologías que menciona el diccionario etimológico de Anténor Nascentes son 1) un *PANTUCULUS, de PANTEX (Coelho), 2) *PANDUCULUS, de PANDUS 'encorvado' (Nunes), 3) BOTELLUM (Eguílaz), 4) ár. *batn* 'barriga' (Dozy, Lokotsch). Meyer-Lübke, a diferencia de lo que dice Nascentes, no incluyó esta última explicación (ni ninguna, por lo demás) de *bandujo*, -ullo en su *R. E. W.*, y Steiger, *Contribución a la fonética del hispano-árabe*, p. 159, donde discute los reflejos etimológicos de la raíz árabe en castellano (p. ej., el cast. *badana*), se guarda de mencionar nuestro vocablo. Las demás propuestas no son nada atractivas, de suerte que nuestras preferencias serían para el término árabe, ya que al fin y al cabo el sufijo y la metátesis (cf. CATENATU > *candado*; ár. *batil* > cast. *de balde*, etc.), no ofrecerían demasiadas dificultades, si no pudiéramos dar con una hipótesis *más probable*.

Antes de exponer al lector una explicación que creo más susceptible de lograr su asentimiento, tengo que dar un pequeño rodeo: el Diccionario andaluz de Alcalá Venceslada nos da un *pandullo* 'piedra que, atada a un cabo de cuerda, utilizan los pescadores de sardinas para arrojarla al mar al "hacer el cerco" o cerrar la red evitando que escape el pescado' (ejemplo: "al tirar el *pandullo* hay que cerrar en seguida"), del que procederá la forma abreviada *panda*, limitada, como nos dice el mismo diccionario, a la "zona pesquera de Ayamonte (Huelva)", con el significado de 'cabo que va desde un extremo del

¹ La forma *bondejo* debe de estar emparentada con la familia del fr. *boudin* (*R. E. W.*, 1192: *BOLDONE 'embutido') y acaso con el cat. *boldró* 'grupo', etc.

arte de pesca de cerco a una boya o flotador, que permite cerrar las redes en un momento dado, tirando de él'. Debe de estar emparentado con este nombre de red el gallego *pandullada* 'conjunto de piedras desprendidas de un muro que se derrumba por viejo', *pandulleira* 'serie de piedras que se cuelgan en las redes para que mergullen' (Valladares; *mergullar* está explicado por 'zambullir, sumergir'); siendo las piedras el rasgo esencial de esta red (en Cataluña se emplea hierro o madera con el mismo objeto, V. el diccionario Alcover-Moll, s. v. *bertrol*), la red es la que habrá dado nombre a este sistema de piedras que sirve para hundir y fijar los varios puntos de la red. De ahí el sentido derivado del port. *pandulho* "lastro da tralha inferior das rêdes", que Gonçalves Viana, *Apostilas*, II, 217, define "pedra grande presa a uma corda que serve de âncora a barcos pequenos", y port *pandulhar* "levantar a tralha dos pandulhos, para tirar o peixe emmalhado".

Ahora, pues, si leemos en el *R. E. W.*, s. v. *VERTIBELLUM 'anillo, garlito' (nº 9251), entre otros reflejos romances, como fr. *ver(te)velle*, *verveux*, etc., el arag. *banduvella* — que se encuentra bajo la forma *banduvilla* en el diccionario aragonés de Puyoles-La Rosa —, no vacilaremos en identificar el andaluz *pandullo* (y *panda*) y el gallego *pandull-ada*, *-eira* con el vocablo aragonés, bajo el sentido de 'nasa'. Para el sufijo podría sugerirse una contracción (o disimilación) *bandu(v)illa* > **bandulla*, pero entonces el portugués *pandulho* tendría que ser tomado del castellano; por otra parte, podría pensarse en un *VERTUBULUM paralelo a VERTIBULUM (como VERTÜCULUS existe junto a VERTICULUS, *R. E. W.*, 9255), con un desarrollo de -B'L- como en INSÜBULUM > cast. *enjullo*, TRIBULUM > port. *trilho*, cast. *trillo*¹. El sufijo cast. *-ujo* sería entonces

¹ E. B. WILLIAMS, *From Latin to Portuguese*, p. 86, quisiera agregar el port. *rallar* a *trilho* < TRIBULUM como ejemplo de -B'L- > -lh- en portugués: para él, *rallar* viene del lat. RABULARE (sic, sin asterisco) y es diferente, en cuanto al sentido, y asimismo en cuanto al origen, del cast. *rallar* < RADULARE. Pero el cast. *rallar* no es *RADULARE, sino RALL-ARE (*R. E. W.*, 7022), y *RADULARE, por su parte, dió — tal vez, *R. E. W.* 7001 — el cast. *rajar* 'hender; desafiar, hacer bravatas', del cual el port. *rallar* "reprehender em voz alta, barafustar, fazer griteria" debe ser solidario. Un *RABULARE, no atestiguado en latín, que yo sepa, y sin otro apoyo en romance, no tiene ninguna probabilidad de haber real-

secundario (-UCULU en lugar de -UBULU, cf. MANIPULUS-MANUCULUS, *R. E. W.*, 5306). Pero “querer reducir estas varias terminaciones a tipos latinos es una empresa quimérica”, dice Sainéan, *Les sources indigènes*, III, 150, precisamente sobre las formas provenzales correspondientes a la francesa *verveux*.

Más adelante hablaremos de la *p*- inicial. Para la *-n*- del arag. *banduvella* (< *VERTIBELLUM) y del and.-gall. *pandullo* (< *VERTUBULUM) habrá que suponer una disimilación sucesiva (o combinada) a una asimilación: VERTIBELLUM (-UBULUM) > *VELT....B....L.... > *VENT....B....L...., ésta última al modo de CULTELLUS > CUNTELLUS (> cat. *cuntell*, *R. E. W.*, 2381). Un *pandilla* ‘clase de red, castellano *redeño*’ (García Lomas) desciende de un *VERTIBULUM.

Volviendo ahora a *bandullo*, *-ujo*, e invocando el paralelo de *redaño* ‘prolongación del peritoneo que cubre por delante los intestinos formando un extenso pliegue adherido al estómago, al colon transverso y a otras vísceras, y suelto por abajo. Se acumula en él a veces gran cantidad de gordura’ (Dicc. de la Acad.), ‘la coiffe qui est à l’entour des boyaux, la crespine grasse des intestins’ (Oudin), cuya relación con *red*, *redejón*, es indiscutible, y del vocablo castellano *tripa* < ár. *tarb* ‘red’ (*R. E. W.*, 8570a), reconocemos en *bandullo*, *-ujo* un *VERTUBULUM ‘nasa’ con la *b*- originaria, alterada en *p*- en el andaluz *pandullo*, gall. *pandull*.

El “Elucidario” de Viterbo registra un artículo redactado así: “*bandounas*, redenhos dos intestinos, partes inuteis dos animaes, que ficam no lugar onde elles se matam e alimpam. Hoje se diz *bandoubas* (ahí un texto de un *Cod. Alf.* que no puedo fechar). A la vista de este *bandoubas*, del que no conozco otro testimonio, se me ocurre que a lo mejor la forma medieval *bandounas* resulta de una mala lección de *bandouvas* (*n* en lugar de *u = v*). *Bandouvas* podría ser formación regresiva sacada de un **bandovela* portugués, paralelo al *banduvilla* aragonés. La forma *bandôga*, sinónimo de *bandulho*, recogida por Figueiredo en la Beira, podría salir de este **bandova* portugués.

mente existido. ¿Por qué introducir un nuevo étimo construido *ad hoc* para la palabra portuguesa, exclusivamente, cuando los étimos reconocidos todavía no han sido agotados?

El diccionario gallego de Valladares da, como sinónimo de *bandullo*, la voz *andorga* 'panza, vientre, barriga' (*encher a andorga* = *encher o bandullo* 'hartarse'), que también aparece en el diccionario de la Academia Española, con una etimología arábica imposible. Otra forma castellano es *pandorga* 'figurón a modo de estafermo' ¹, que en cierto juego antiguo daba con el brazo al jugador poco diestro', 'este mismo juego', 'cometa', 'mujer muy gorda y pesada, o floja en sus acciones', murciano 'zambomba' (Dicc. Acad.), 'serenata', en Méjico 'burla, broma' (Vergara), andaluz *panduerca*, 'pandorca', 'mujer gruesa y floja' (Alcalá Venceslada), port. *pandorca*, *pandorga* "música desafinada ou sem compasso", "mulher obesa", brasileño meridional "papagaio de papel com que se divertem as crianças", "homem obeso, desajeitado" (Figueiredo). Lamano en su vocabulario de Salamanca, s. v. *bandujo*, da como etimología de *pandorga* 'panza, vientre': cast. *pandó* 'corvo', *pandear* 'encorvar', es decir, el lat. PANDUS 'curvo' (R. E. W., 6193), y quisiera colocar *bandujo* bajo este mismo étimo. Es evidente que *pandorga* debió de significar primero 'barriga' y después 'personaje barrigón que, clavado a un poste, sirve de blanco para un torneo' (es la figura que en francés antiguo se llamaba *quintaine*, R. E. W., s. v. QUINTUS), lo que los franceses debieron de llamar algún tiempo *croque-mitaine* (lit. 'que recibe golpes', según la ingeniosa hipótesis de Ph. A. Becker, *Zeitschr. f. frz. Spr.*, LX, 106; la acepción 'espantajo' sería secundaria) y los alemanes llaman *Watschenmann* ²: tras la tendencia a repre-

¹ La descripción de *estafermo* "figura giratoria de un hombre armado, con un escudo en la mano izquierda, y en la derecha una correa con unas bolas pendientes o unos saquillos de arena. Colócase en una carrera y corriendo los jugadores, e hiriendo con una lancilla en el escudo, se vuelve la figura y les da con los saquillos o bolas en las espaldas, si no lo hacen con destreza" podría sugerir que la *pandorga* hubiera tomado nombre de una *pandullada* en el sentido de 'saco de piedras', derivado del significado gallego. Por otra parte, la "figura giratoria" podría hacer pensar en el significado del lat. VERTIBULUM 'quicio'. Pero no me atrevo a hacer demasiado caso de estas analogías.

² *Watschenmann*, literalmente 'el hombre de los bofetones', del al. meridional *Watsche* 'bofetón'. En Viena, en el *Prater*, esta especie de Neuilly, había una figura de un aspecto ridículo que daba ganas de abofetearla, destinada a medir la fuerza del público. Existiendo también en

sentar este aparato destinado al ejercicio militar bajo el aspecto de un ente flojo y blanducho, hay un instinto hondamente sádico, que no puede arrancar de los primeros tiempos caballescicos, en que se imaginaba a un adversario, aun el facticio, golpeando al luchador torpe (V. la definición de la Academia), sino de una época que insistía en la ridiculez y la obesidad del tal aparato-víctima.

El étimo *pando* debe ser justo, pues el gallego posee, además de *pandorga* 'mujer gruesa . . .', *pandar* 'alabear' y *pandiñado* 'hundido de lomos', un *pandote*¹ 'peón que en el juego de la *buxaina* se pone en el centro del círculo para recibir los golpes de los otros', que es en efecto un radical *pand-* provisto del sufijo *-ote*, del cual *-orga*, *-orca*, *-uerca* será alguna deformación (¿influjo de *huerco*, *huergo*, *-a?*).

Acaso la *p-* (y aun la *-n-*) del grupo *pandull-* (< *VERTUBULUM) viene de este *pando*, a no ser que haya habido influencia de *panza* o del port. *pandegar* "estroinar", *pândega* "vadiagem alegre", "folguedo ruidoso", "extravagancia, estroinice", "comezaina, patuscada", que no tendrá nada que ver con PANTEX (Nascentes), sino con PHANTASIARE 'soñar', 'jadear' > * 'meter ruido, desatinar' (cf. las formas italianas en *-ekare*, y el sic. *tanvasiare* 'vagar por las calles' en el *R. E. W.*, 6458; se cita allí también un port. *pantegar* 'embromar'; supongo que la *-d-* de *pandegar* proviene, lo mismo que la del fr. ant. *pandoisier*, del griego medio *fandasia*, cf. *R. E. W.*, s. v. PHANTASIA). Podría plantearse el problema de si *pando* 'curvo' en su evolución hacia 'gordo, barrigón' no cayó bajo el influjo de este radical *pandeg-* derivado de PHANTASIARE, en el sentido de 'resollar (por la gordura)'. Naturalmente, un EXPAND-ICARE (de EXPANDERE) > fr. *épancher* podría también bastar para el port.

vienes la expresión popular *den Watschenbaum beuteln* 'amenazar con golpes', lit. 'sacudir el árbol de las bofetadas', supongo una supervivencia del estafermo antiguo (que no sólo era abofeteado, sino que, además, daba bofetadas): la palabra *árbol* indica el poste a que se clavaba el figurón. El paso de los tiempos heroicos a los tiempos "sádicos" está reflejado por el paso de una figura que abofetea a una que recibe bofetones.

¹ Esta forma *pandote* muestra claramente que la etimología a base de *Pandora*, fantasista ya de por sí, que intentó el señor Silvio de ALMEIDA (V. NASCENTES, s. v. *pandorca*, *-ga*), debe ser abandonada.

pandegar. Pero venga *pando* de donde venga, él tiene que haber sido la base de *pandorga*, *pand-ote*. La forma *andorga* no se explica más que por un * *bandorga*, paralelo a *pandorga* y acaso influido por *bandujo*.

Sin embargo existe otra posibilidad. El punto de partida de la familia *pandorga* podría estar en el *bandôga* de la Beira, cuya pertenencia al grupo etimológico de *bandullo* he indicado más arriba. Tendríamos entonces una sucesión de formas: port. * *bandova* = *bandulho* 'redaño' > Beira *bandôga* 'redaño' > gall. (*b*)*andorga*, port. *pandorga* 'panza'.

Para explicar la -r- podría pensarse en la familia de PANDURA 'bandurria' (*R. E. W.*, 6192), que, en sentido propio (instrumento de música), tiene las variantes cast. *pandurria*, *bandurria*, *bandola* (y *pandero*) y port. *pandora*, *bandurra*. Parece que este vocablo tomó el significado de 'barriga' (de acuerdo con la forma del instrumento) en ciertos dialectos; así tenemos *bandorria* 'vientre' en el *Bron*, jerga de los caldereros asturianos estudiada por Llano Roza de Ampudia (*Dialectos jergales asturianos*, Oviedo, 1921), *bandurria* 'oveja' en la Coa, caló de los malhechores chilenos (J. Vicuña Cifuentes) ('bestia de gran vientre?'), y acaso el *chulo* portugués *panturra* 'grande barriga; prosápia, vaidade' (Figueiredo) ¹. Se me presenta el caso de si hay que agregar a estas palabras el port. *panturrilha* "barriga da perna", cast. *pantorrilla*, astur. *pantorria* (Rato y Hevia), cast. popular *pantorra* (Slaby-Grossmann). Meyer-Lübke, *R. E. W.*, 6207, duda con razón de que estos vocablos pertenezcan a la familia de PANTEX. La analogía con expresiones como port. *barriga da perna* (véase definición de *panturra*) y cat. *ventrell de la cama* subsiste, pero la idea de 'vientre, barriga' en "vientre de la pierna" = 'pantorrilla', está expresada por una palabra que en su origen significaba un instrumento de música ventrudo. Obsérvense las comparaciones de la pantorrilla con el

¹ Cf. peruano *empanturrarse* "arrellanarse, abismarse en una poltrona. Significa asimismo hartarse, empalagarse, empacharse" (J. de ARONA), que en la segunda acepción se emplea también en Méjico (MALARET). En la Argentina y en Chile, *bandurria* es, además, el nombre de una ave ventruda. [N. de la D.]

'pez', el 'ratón', los 'panecillos redondos', la 'manzana', en Zauner, *Rom. Forsch.*, XIV, p. 468.

En cuanto al cambio de *v-* > *p-* inicial, también se da en la voz cast. *pantalla*, que procederá del fr. ant. *ventaille* 'parte inferior de la visera, postigo, abanico' (tenemos asimismo prov. ant. *ventalha* y cat. *ventalla* con acepciones análogas), cf. la última acepción de la palabra francesa conservada en la América meridional 'hoja de palma o de cartón, plana y con mango, que se usa como abanico, para hacerse aire' (Malaret) ¹. El étimo reconstruido por Segl, *Z. R. Ph.*, XXXVII, p. 219 (*PANDIT-ALIA de *PANDITUS en lugar de PANSUS: 'pantalla tensa') no ha sido admitido en el *R. E. W.* El *pantalia* del *Quijote*, II, 44, en la frase "Por qué los obligas a dar pantalia a los zapatos . . . ?", identificado por Rodríguez Marín, V, p. 390, con el *humo* del pasaje IV, 2: "aquellos hidalgos escuderiles que dan humo a los zapatos", ¿no será una especie de *smoke-screen* a la antigua, como una capa protectora comparable a una pantalla?

La pérdida de la *b-* inicial de *bandullo* que supongo en *andorga-pandorca*, también puede ser debida, como me sugiere el Dr. J. Corominas, a la ingerencia de los reflejos ibero-románicos de INDUCTĪLIS 'embutido, morcilla' (*R. E. W.*, 4384), del cual deriva directamente García de Diego, *Contribución*, número 316, el berciano *androlla* 'tripa corta y ancha llena de menudos adobados', cast. *andullo* 'hoja larga de tabaco arrollada'. La Academia da además para éste último el sentido de 'tejido que se pone en las jaretas y motones de los buques, para evitar el roce' (la comparación de una jareta con un embutido es muy comprensible) y Slabý-Grossmann el de "Handtrommel" ('tamboril'), para el cual cf. *pandero* junto a *panturra* 'barriga'. A INDUCTĪLIS pertenecen, como es sabido, además del fr. *andouille*, el lemosín *anduecho* y el gascón *anditou* 'morcilla' (Corominas, *Vocabulario Aranés*). García de Diego observa atinadamente con referencia a *andullo*: "hay que partir de una base latina distinta o suponer la interposición de las voces del grupo *bandullo*", pero no explica este último grupo.

Si preferimos atenernos a la etimología PANDUS para la

¹ Corriente en Mendoza y en toda la Argentina. [N. de la D.]

familia *pandorga*, creo que mi estudio evidencia la penetración recíproca de los derivados de *pando* y de *bandujo* < *VERTUBULUM: la *p-* de *pandull-* y la desaparición de la *p-* (o de la *b-* supuesta que la precedió) en *p]andorga*, son, a mi modo de ver, una prueba del cruce de las dos familias lexicales ¹.

Enseres

El *R. E. W.* coloca esta voz en el nº 2917: ESSE(RE) ² y se opone a mi sugestión (*Neuphil. Mitt.*, xv, p. 168) de considerarlo tomado del francés *les êtres* < EXTERA. Tiene razón. El diccionario de la Academia da la etimología *en + ser* sin precisar el desenvolvimiento semántico. Me voy a permitir suplirlo. Hay que partir de la locución *estar en ser* 'estar en existencia, completamente disponible', p. ej. en el *Quijote*, I. 29:

bien podemos esperar que el cielo nos restituya *lo que es nuestro*, pues *está todavía en ser*, y no es enajenado ni deshecho

donde la expresión por negativa (*no... enajenado...*) así como *lo que es nuestro* indican perfectamente el sentido de *en ser*, con referencia a la posesión de alguien. Rodríguez Marín en la edición de *Rinconete y Cortadillo* (Sevilla, 1905), nota 245, cita

¹ Un cambio que conduciría de la nasa al figurón o estafermo es tal vez el que indica el it. *bartoello* 'garlito' < lat. VERTIBELLUM. Este vocablo fué también empleado para designar redes de coger pájaros (cf. el texto de TOMMASEO-BELLINI: "pigliansi ancora le passere e i passerotti spezialmente *che son meno sagaci* con mano, ovvero *bertovello*, il quale è una gabbia fatta di vinchi, donde uscir non sanno"), de ahí las frases *entrare, mettere, essere nel bertoello* "nell'impiccio, nelle strette", en particular la última de estas frases, traducida por PETROCCHI "esser lo zimbello, esser tenuto a bada, burlato" (ej.: *T'inganni se credi ch'io sia il tu' bertuello*). Por desgracia, en castellano no está atestiguada la acepción de 'red de pajarero'. Y, sin embargo, el catalán conoce la locución *caure al bertrol* "ésser víctima d'un engany o soprpresa" (ALCOVER-MOLL), que apoya al parecer la cadena semántica: 'nasa' > 'víctima' > 'estafermo'.

² MEYER-LÜBKE pone *enseres* a continuación del infinitivo *ser* y no en el apartado de "Zusammensetzungen" (palabras compuestas). ¿Pensaría en un *ÉSSERE > *esér > *enser* con epéntesis de la nasal?

ejemplos sacados de Cervantes, Céspedes y Meneses y de documentos del siglo XVII, de la locución *estar en ser*, que él traduce 'estar íntegro, completo o no tocado', y a la que hoy en día corresponde según él *estar en su ser*. El diccionario portugués de Figueiredo, s. v. *sêr*, dice: "Loc. adj. *Em sêr*, que ainda não foi vendido, que está disponível: *as fazendas em sêr naquelle estabelecimiento, cobrem o passivo*". Tal expresión jurídica debió de derivar del sentido filosófico de la 'existencia', véanse los ejemplos franceses del siglo XVI que dan Littré y Godefroy (Amyot: "Nous adorons nostre roy, comme l'image du Dieu de nature, qui maintient toutes choses en leur *estre* et entier"; "Et sont encore lesdits vases... *en estre*"; Pasquier: "... nous voyons venir *en estre* quelque chose qui paravant n'ait point été") y el inglés (Powell) "a legacy to a person *in being*": el jurista ¹ ve menos el ser eterno de las cosas que su existencia en el tiempo en cuanto son relativas.

La acepción de 'disponible' conduce a 'utensilios, herramientas', cf. el mismo *utensilia*. Y de la de 'bienes muebles' deriva la aplicación de *enseres* al mobiliario (sillas, etc.).

LEO SPITZER.

Johns Hopkins University, Baltimore.

ADICIÓN: — En un inventario por herencia redactado en Mendoza en 1618, conservado en el Archivo de la Provincia y publicado por Juan Draghi Lucero en la revista local "Spiritus", agosto-setiembre 1940, p. 84, sale docenas de veces la locución *estar en ser* para caracterizar los bienes que fueron encontrados de hecho al hacer el inventario, a diferencia de los que hubieran debido estar y no se encontraron, por venta previa, consunción, extravío u otras causas. P. ej.:

¹ PEDRO SALINAS me cuenta el caso de una vieja niñera suya que, para expresar repugnancia por una mujer deshonestas, decía "¡Hay tales *enseres* en este mundo!". La confusión con *seres* parece prueba de que *enseres* está todavía lejos de ser bien popular: el vocablo que disfruta de tal privilegio es *alhaja*.

ochenta arrobas de vino que bendi al cap. Juan Luis de Guebara a nueve reales. las ocho tinajas breadas *Estan en ser*... los dos mosquetes quebrados. El uno *Esta en ser* y El otro di por un arcabus... los beynte bueyes *Estan en ser* Eseto dos que se murieron de biexos... quinientas cabras... se desba[r]rancaron... y las demas *Estan en ser*... las tres sillas y banco y un bufete biexo todo *Esta en ser* etc.

En otro inventario del mismo archivo, año 1716, sale también una vez la misma locución (ibíd., p. 95):

“auiendo pasado a Reconocer dho. sitio y Casas las hallamos arruinadas... y solo hallamos el quarto que tiene puertas a la Calle *en ser* Ylo demás demolido”.

Se ve que la fórmula era corriente en los inventarios de la época y se concibe muy bien que los objetos que no podían agruparse bajo rúbricas generales como “animales”, “aperos de labranza”, “muebles”, etc., fueran llamados genéricamente en el lenguaje notarial y jurídico, por falta de otro, con el término *los enseres*, es decir “los [objetos que sólo se caracterizan por estar] en ser”. El abolengo jurídico de la expresión podría explicar la circunstancia indicada en la nota, p. 69. Posteriormente se habrá hecho de uso general de modo análogo a como en inglés *item*, también sacado del formulario de los inventarios, ha pasado a significar ‘artículo, extremo de una enumeración’. N. de la D.